

LA PASTORAL INFANTIL UN CAMINO DE ESPERANZA EN CRISTO

OLGA DAYANA FUELANTALA MITIS

SANDRA PATRICIA LUNA ARDILA



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C. 2020

LA PASTORAL INFANTIL UN CAMINO DE ESPERANZA EN CRISTO

OLGA DAYANA FUELANTALA MITIS

SANDRA PATRICIA LUNA ARDILA

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OBTENER EL
TITULO COMO LICENCIADO EN CIENCIAS RELIGIOSAS**

TUTOR:

JULIO CESAR ARIZA COLLANTE



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C. 2020**

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada con mucho cariño a todas esas personas que nos han animado y apoyado durante todo el recorrido de nuestra carrera, a nuestras familias, a las comunidades eclesiales que han hecho posible este sueño, de manera muy especial a todas las personas que con su creatividad y conocimiento prestan este servicio pastoral desde los ministerios de la evangelización, catequistas, los grupos de formación y animación en la fe; también a los niños que son los impulsores de la fe, de una nueva sociedad ya que son el eje principal de la acción pastoral.

AGRADECIMIENTOS

Olga Dayana Fuelantala Mitis

Agradezco a Dios quién en primer lugar me ha hecho participe de esta bella vocación a la vida Religiosa y por ende al servicio de mis hermanos, de manera particular a los niños, quienes me motivan a buscar nuevas herramientas y caminos de evangelización; a mi comunidad Marianita, hermanas que, con su apoyo, cercanía y disponibilidad, han acompañado mi proceso de formación y a mi familia ya que siempre esta presente y han inculcado en mi el testimonio de la vida cristiana y la fe.

Sandra Patricia Luna Ardila

Primero quiero darle las gracias a Dios porque es quién me anima y me sostiene para continuar cada día tomada de su mano, a mi familia, a mi esposo y mi madre por su valioso apoyo incondicional en esta etapa de mi vida, a mis hijas Mariajosé y Salomé porque con su alegría y acompañamiento hoy hacen posible esta realidad, al padre Fredy Alvares Vásquez que me encamino en este maravilloso proceso para acrecentar mi fe y alimentar mi vocación de servicio al Señor.

Agradecemos muy especialmente al Instituto Julián Mendoza Guerrero de la Diócesis de Buga Valle, por todo el tiempo dedicado a nuestra formación en principios, valores, y sobre todo en alimentar nuestra vocación para prestar un servicio con humildad y amor continuo a los demás y especialmente al sector educativo, a la Parroquia San José de la Ciudad de Tuluá valle, por permitirnos realizar nuestro proyecto vinculado a los niños pertenecientes a la pastoral infantil y a sus familias, a nuestro tutor Julio Cesar Ariza Collante, quien ha sido nuestro ángel de la guarda en este proceso dispuesto siempre a escucharnos, a acompañarnos y animarnos para salir a tierra firme, a la Pontificia Universidad Javeriana que desde los principios de liderazgo, servicio al prójimo e identidad eclesial, nos ha acogido con toda la fraternidad, brindándonos las mejores herramientas para una formación integral en favor de la Iglesia y la sociedad.

NOTA DE ACEPTACION:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos omitidos por los alumnos en su trabajo de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien se ven en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana, artículo 23 de la Resolución No. 13 de 1964.

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	8
CAPITULO I	9
URGENCIA DE UNA PASTORAL INFANTIL QUE IMPACTE LOS PROCESOS PEDAGOGICOS DESARROLLADOS CON LOS NIÑOS VINCULADOS A LA PASTORAL INFANTIL ADSCRITA A LA PARROQUIA SAN JOSE LA CIUDAD DE TULUA – VALLE DEL CAUCA.	9
1. Aproximación Contextual.	9
2. Antecedentes Teóricos.....	12
3. Importancia de la formación espiritual de los niños.....	19
3.1 Impacto e influencia de la formación religiosa y espiritual en la percepción que tienen los niños frente al caminar en Cristo.	24
CAPITULO II.....	32
EJES ESPIRITUALES Y SOCIALES QUE PERMITEN FORTALECER LOS PROCESOS DE EVANGELIZACION.....	32
1. Ejes Sociales.....	34
1.1 “La familia como sujeto y objeto de evangelización.”.....	34
1.2 Fenómenos Colectivos.	35
1.3 Entornos de aprendizaje.	38
2. Ejes espirituales.	40
2.1 Dinámicas de grupo desde la enseñanza de Jesús.....	40
2.2 Despertar en la fe.....	42
2.3 Búsqueda espiritual en la clave de esperanza.....	44
2.4 Afirmar la fe en una vida con sentido.....	46
2.5 Fundamentos de la pastoral	48
2.6 Misión de la pastoral infantil en la evangelización.....	49
CAPITULO III	52

ESTRATEGIAS POR IMPLEMENTAR PARA MEJORAR LA ACCION	
EVANGELIZADORA DE LA PASTORAL INFANTIL	52
1. Formación continua de los Agentes de la Pastoral.....	52
2. Orientación Pastoral cimienta de una acción dignificadora y constructora de la conciencia.	54
2.1 Formación en la Fe y Valores Espirituales.	59
3. Pedagogía del dialogo y del encuentro.....	63
3.1 Lenguaje interpretativo del contexto Bíblico.....	65
3.2 Promoción de espacios para el encuentro con Jesucristo.....	69
3.3 Dinamización transformadora del encuentro con Jesucristo.....	74
4. La formación integral desde el acompañamiento.....	75
5. Identidad y proyección del camino pastoral.	76
6. Promoción y fomento de una experiencia Espiritual con Jesucristo.	78
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFIA	82

INTRODUCCION

La presente investigación tiene como objetivo identificar los fenómenos que típicamente han influido en la acción evangelizadora que se desarrolla en la experiencia inicial de los niños pertenecientes a la pastoral infantil del Barrio Bosques de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá Valle, cuyo papel dentro de la Iglesia permite experimentar la esperanza de una continua renovación, en tanto que la niñez, es una etapa en la cual se fundamenta el ser de la persona, en efecto, los niños son ejemplo vivo de búsqueda constante, de esperanza inagotable, de creatividad y renovación permanente. La investigación se centra en identificar los factores que han venido incidiendo en la formación espiritual de los niños, a su vez se destacan también los ejes espirituales en los cuales se apoya la acción formadora de la pastoral y de los agentes de pastoral infantil.

Por otra parte, se presentan las estrategias de mejora que permitirán desarrollar una acción evangelizadora de los niños de forma óptima; por esa razón se indaga en la experiencia pastoral de la Parroquia San José del Barrio Bosques de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá Valle del Cauca, específicamente con niños en edades comprendidas entre los 5 y los 12 años.

Para el desarrollo de la presente investigación se acude al método ver, juzgar y actuar, de carácter cualitativo, dado que las condiciones del tema de objeto de estudio se encuentra estrechamente relacionado con la realidad de seres humanos: niños, familias, agentes de pastoral que confluyen en esta dinámica de crecimiento y fortalecimiento en la fe; además es importante clarificar que esta metodología permite identificar las diferentes situaciones de orden social y espiritual que viven los niños. La población objeto de análisis de la presente investigación se encuentra conformada por 35 niños y niñas que acuden de forma regular a la catequesis y eventos programados por la pastoral infantil. Finalmente, se concluye que la pastoral infantil se presenta como un escenario apropiado frente a la oportunidad que tienen los niños y niñas del sector del Barrio Bosques de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá de tener un acompañamiento continuo en su caminar inicial en la fe, lo cual indiscutiblemente repercute en los diferentes estilos de vida presentes tanto en los niños como en sus familias

CAPITULO I
URGENCIA DE UNA PASTORAL INFANTIL QUE IMPACTE LOS PROCESOS
PEDAGOGICOS DESARROLLADOS CON LOS NIÑOS VINCULADOS A LA
PASTORAL INFANTIL ADSCRITA A LA PARROQUIA SAN JOSE LA
CIUDAD DE TULUA – VALLE DEL CAUCA.

El desarrollo del presente capítulo aborda algunas de las características, factores y vivencias relacionadas con la experiencia de Dios percibida por los niños y niñas de la pastoral infantil adscrita a la Parroquia San José del Barrio Bosques de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá, ello a partir del reconocimiento de esta experiencia en la vivencia de los niños y niñas que acuden de forma recurrente a la catequesis y a las diferentes actividades programadas por la pastoral infantil. Por tal razón, se parte del hecho de tener un acercamiento a la realidad infundida por Jesús, en la que se caracteriza esta experiencia desde la realidad y la óptica infantil, al tener la oportunidad de analizar el contexto espiritual que influye de forma significativa sobre la percepción que tienen los niños y niñas vinculados a la pastoral infantil, partiendo por lo tanto de la identificación y caracterización de sus experiencias personales expresadas y vivenciadas a la luz de la pastoral, el misterio de Dios y la Revelación.

1. Aproximación Contextual.

La base de la fe se apoya inicialmente en la educación y formación en los principios cristianos, en especial cuando esta se da desde tempranas edades, es allí donde radica la importancia de lo que representa el impulso y fomento de la evangelización, tomando como punto de partida este preámbulo, la pastoral infantil se puede concebir como un semillero en el que los niños de manera presencial van alcanzando una mayor cercanía a Cristo, sigan el modelo y estilo de vida por él propuesto. Por ello se ve pertinente que la Iglesia desde la gran responsabilidad que tiene el Romano Pontífice, el Colegio Cardenalicio, los Obispos en sus iglesias particulares y con la colaboración de sus presbiterios y cada bautizado, sean quienes atiendan la urgencia, los diferentes cuestionamientos que se formulan y confrontan

el que hacer de la pastoral infantil. A continuación, algunos de esos cuestionamientos: ¿por qué aprender sobre la persona de Jesús? ¿Por qué creer? ¿Se puede aprender a creer? ¿Cuál es la razón de ser para formarme en la fe cristiana católica?

La pastoral infantil como círculo de formación inicial y de vivencias experienciales de inspiración cristiana católica junto con la Iglesia, y las comunidades católicas se constituyen en los actores que deben velar por que los principios que rigen la fe cristiana sigan siendo anunciados y promovidos en la sociedad de hoy, la cual se ha visto ampliamente influida por factores negativos promovidos principalmente por el actual fenómeno de la globalización económica que ha provocado la concentración de riqueza desmedida e idolatría hacia el dios dinero, adicionalmente, ha sido el factor promotor del uso abusivo de las tecnologías como redes sociales y el celular. Al respecto de la globalización económica, señala Martínez que los beneficios sociales que está han traído, están caracterizados por un proceso de contrastes:

“Este proceso integrador busca la unión de todos los mercados del mundo, el acceso de las personas a los aspectos tecnológicos y la comunicación a nivel mundial. Pero... ¿Qué pasa cuando todas las personas no pueden disfrutar de todos los beneficios? ¿Qué pasa si decimos que mientras unos se enriquecen otros mueren de hambre diariamente? Mientras una pequeña parte de la población posee casi la mitad de la riqueza mundial, la mayoría de las personas del planeta deben repartirse la cifra restante, aumentando así la desigualdad económica y social en 2014, el 1% más rico poseía el 48% de la riqueza mundial, mientras que el 99% restante debía repartirse el 52%.”¹

Sin embargo, a 2018 la tendencia en relación a la concentración de la riqueza es cada vez más desproporcionada, esto debido a que tan solo se centra en unos pocos, en donde Martínez argumenta lo siguiente:

¹ Martínez, La globalización, la otra cara de la moneda: <https://bit.ly/37yjFi0>.

“la razón de la alta concentración de la riqueza en unos pocos y el aumento del número de pobres es clara; las políticas económicas de los gobiernos del mundo que han favorecido a los capitales en detrimento de los pobres.”²

“La riqueza está cada vez más concentrada en menos manos, luego de que en el 2017 unas 43 personas poseyeran las mismas riquezas que 3.800 millones de personas, en el 2018 el número de miembros de este selecto grupo se redujo a solo 26 personas.”³

De acuerdo a lo antes expuesto, el materialismo desenfrenado impulsado por la globalización ha terminado por causar una deshumanización frenética alimentada por el consumismo desmedido, el cual se ha encargado de empobrecer espiritualmente al ser humano, por ello, la pastoral infantil surge como una oportunidad de acercarse a la sociedad actual a partir de la formación de sus futuros ciudadanos representados en los niños y jóvenes quienes requieren de una guía acertada y propicia frente a su orientación, vocación y creencias religiosas, quienes en el futuro deben velar por que las enseñanzas espirituales no se queden contenidas solo al interior de los muros de la Iglesia, debido a que su enfoque es el contribuir en la construcción de la cristiandad como un principio fundamental en la construcción del tejido social.

Frente a lo que puntualmente significa el concepto de pastoral, la Confederación Interamericana de Educación Católica señala que una pastoral no es más que la acción de “lo que hace un pastor con sus ovejas: cuidarlas, alimentarlas, sacrificarse por ellas hasta dar la vida,”⁴ por lo tanto, el comprender la acción evangelizadora de la pastoral, es comprender la misión fundamental de la Iglesia, la cual se cimienta en función de dar a conocer a la sociedad de hoy el mensaje y el proyecto de salvación, es por ello, que resulta importante, el papel que juega la pastoral infantil como vínculo inicial en el cristianismo, y más aún cuando los fenómenos sociales de la modernidad, como el mal uso de las

² Martínez, La riqueza mundial se centra en 26 personas y la pobreza crece, alerta la Oxfam: <https://bit.ly/2xxJplb>.

³ Ibid.

⁴ CIEC, Educación Hoy, 6.

tecnologías y la desintegración de los vínculos familiares, atentan contra la integridad de la persona y la búsqueda de lo trascendente.

Al evidenciar que cada vez más el contexto de la globalización se presenta como una amenaza que pretende limitar la trascendencia del mensaje de Jesús, surge entonces la necesidad de abordar desde el panorama actual de cada uno de los diferentes grupos y comunidades católicas, la formación pertinente que permita garantizar a través del tiempo la activa prolongación del mensaje impartido por Jesús.

Frente al contexto social, la Iglesia y la pastoral infantil tienen como función impartir no solo un conocimiento específico, sino en especial formar a las nuevas generaciones con relación a la iniciación en el camino de la fe como derrotero en la construcción de una espiritualidad basada en una continua educación de la misma, discernimiento de los sacramentos y anuncio del Evangelio, por lo tanto, le compromete desarrollar e infundir en los niños un despertar religioso, dando paso así a la evangelización como proceso fundamental, importante y relevante de constante crecimiento de la fe a lo largo de toda la su vida.

Por consiguiente, cada vez más la experiencia religiosa cobra un valor de vital importancia en el seno de la actual sociedad, y más aún si esta es impartida desde una temprana edad, debido a que permite promover no solo una convivencia en base a una profesión de fe como tal, sino en especial en la promoción de valores, del amor y respeto por el otro como parte fundamental en la experiencia de crecimiento humano; lo cual, forma parte del proceso y de la experiencia en Dios, con lo que la gracia divina ayuda a elevar la naturaleza humana.

2. Antecedentes Teóricos.

Considerando el papel que desempeña la formación espiritual en los niños, es necesario contribuir desde temprana edad con una mejor comprensión de los valores cristianos, los cuales les permitirán mejorar la convivencia, como parte fundamental en la experiencia de

crecimiento espiritual. Para lo cual es importante presentar algunos artículos de investigaciones, trabajos e informes de similar trascendencia, los cuales se tomarán como antecedentes que servirán para entender mejor el tema central de la investigación, identificando aspectos relevantes:

Herrera en el estudio llamado: Fundamentos de la necesidad de una pastoral infantil en el primer ciclo básico,⁵ sostiene que la educación religiosa a temprana edad se constituye en el pilar fundamental dentro del proceso de aprendizaje en la evangelización tomando como escenario el contexto académico como pretexto para infundir de forma integral la formación espiritual, lo cual se convierte en un aspecto clave en la vida de las estudiantes, que para este caso son las estudiantes de primer y tercer ciclo de la institución educativa Colegio María Inmaculada de Providencia en Chile.

Tras analizar el comportamiento de la población valorada al respecto Herrera señala lo siguiente:

“ la importancia de la formación pastoral a temprana edad, y con el proyecto de intervención queda en evidencia que la formación pastoral no tiene una edad de inicio, ya que alumnas entre 8 y 9 años, respondieron positivamente a una intervención pastoral que estaba pensada en desarrollo y sus intereses, y no solo eso, no vieron este proceso como un conjunto de actividades, sino que una instancia y oportunidad de conocer a Dios y aprender como lo que él dice en su palabra lo pueden aplicar en el día a día.”⁶

Frente a la consolidación de una pastoral educativa como factor estratégico para fortalecer el fomento y promoción del mensaje y enseñanzas del catolicismo en niños, al respecto Pineda en el trabajo de investigación: Propuesta de Pastoral Educativa para el Liceo Colombia,⁷ pretende ir a la par del contexto sociocultural actual, en donde el diseño de espacios de crecimiento espiritual y humano permiten desarrollar dinámicas de formación

⁵ Herrera, Fundamentos de la necesidad de una pastoral infantil en el primer ciclo básico, 1.

⁶ Ibid., 31.

⁷ Pineda, Propuesta de pastoral educativa el Liceo Colombia, 5.

cristiana que contribuyen en la integración de la fe, y en especial en el mensaje esperanzador de vida que nos ha legado Jesús, por ello es propicio garantizar que la acción formativa de la pastoral infantil se encuentre inmersa y con participación amplia en los currículos formativos de los niños y jóvenes, esto como una forma de orientar su proyecto de vida teniendo como pilar de este a Jesús.

El enfoque metodológico se centró en “llevar a cabo el proyecto de una pastoral educativa, teniendo en cuenta la información, la participación, la reflexión y posteriormente la lectura de la experiencia pastoral”⁸, lo cual se desarrolló a partir de una serie de actividades impulsadas por la pastoral, con el ánimo de abordar temáticas en las que se tenga a Jesús como el centro del plan evangelizador, por ello, Pineda argumenta que el implementar el escenario propicio de una pastoral educativa dentro de la comunidad académica, permitirá acercar aún más las enseñanzas de Jesús a los niños como pilares y razones fundamentales en la construcción de una identidad espiritual. Por lo tanto, la pastoral educativa se constituye en el escenario que permitirá fomentar el crecimiento espiritual de los estudiantes con relación a la correcta promulgación de su fe en Cristo, a través del catolicismo como medio de encausamiento de su proyecto de vida.

En la investigación que desarrollo Cando, y a la cual llamó: Propuesta pedagógica pastoral para niños en la Institución Educativa Niño Jesús de Praga,⁹ se logra establecer que la implementación de un espacio de oración extracurricular en niños en edad escolar, les permite complementar y profundizar en el conocimiento e identificación de los valores humanos y cristianos, a partir de una formación espiritual en la que los niños son guiados a través de una serie de actividades apoyadas en una pedagogía ajustada a las necesidades identificadas en estos.

⁸ Ibid,19.

⁹ Cando, Propuesta pedagógica pastoral para niños en la Institución educativa Niño Jesús de Praga, 1.

De acuerdo con lo anterior expuesto, y con el fin de promover de forma efectiva las enseñanzas cristiano-católicas desde temprana edad se parte inicialmente desde lo siguiente:

“la investigación parte del diagnóstico de la realidad en la Institución educativa Niño Jesús de Praga, especialmente con los niños de cuarto y quinto de educación básica que han tenido la oportunidad de participar en la actividad oratoria.”¹⁰

Al respecto, considerando el frecuente contacto que tienen los niños con sus docentes se identificó que estos desarrollan una mejor relación con los demás a partir del desarrollo de lazos de amistad y sobre todo el aprendizaje de nuevas cosas asociadas especialmente a la construcción de una identidad espiritual.

Por su parte, Bonnin en la investigación a la que llamó: Modelo pedagógico y representaciones del aprendizaje en dos catecismos para niños: análisis comparativo,¹¹ expone la diferencia que se registra de un modelo de catecismo a otro, en donde el primero que se desarrollaba hacia el año 1960 planteaba una enseñanza muy tradicional en la que el catequista o docente debía memorizar una serie de doctrinas dictadas por la Iglesia Católica, esto con el fin de difundir de forma puntual el mensaje doctrinal, empleando el uso de la teoría como método pedagógico en el que se pretendía que los niños captaran totalmente las enseñanzas religiosas impartidas. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo se identifica que este es un modelo estático, que no ofrece mayores avances como medio clave para dar a conocer los valores espirituales que la fe profesa.

Por lo tanto, partiendo de este precedente, Bonnin menciona que hacía inicio de los años ochenta especialmente en 1981 se plantea un modelo de enseñanza cristiana mucho más dinámico basado principalmente en un sistema funcional, en donde el niño recibe una formación integral a partir de escenarios tales como el colegio y la catequesis, por lo que, el

¹⁰ Ibid., 6.

¹¹ Bonnin, Educación, Lenguaje y Sociedad VIII, No 8, 191.

diálogo de parte del docente o catequista se constituye en la fuente clave para impulsar un nuevo y mejor modelo pedagógico en la educación religiosa que en comparación con el modelo tradicionalista; este se caracterizaba por ser un “ modelo estático y memorístico en el cual se manejaban conocimientos teóricos,”¹² ya que, se emplea como herramienta de aprendizaje, sin embargo, el nuevo modelo utiliza el diálogo como categoría para influenciar al niño en el camino que lo conduzca hacia una formación integral a la luz de la fe.

Frente a la preparación de la siguiente generación encargada de liderar las banderas de lo que en si representa la promoción del mensaje de Jesús como ideal de vida, se puede destacar que la niñez se constituye en una edad y etapa clave para formar a los nuevos discípulos y misioneros en todo el mundo, en donde la formación espiritual contribuye indudablemente a allanar el camino para construir en estos su propia identidad espiritual en aras de darle una activa prolongación a las enseñanzas impartidas por Jesús, es por ello que Comiskey asegura lo siguiente:

“Ochenta y cinco por ciento de las experiencias de conversión les ocurren a las personas entre los cuatro y catorce años de edad. Y si vamos a hacer discípulos de todas las naciones, necesitamos comenzar con la conversión de los niños.”¹³

Al considerar que la formación cristiana tiene una continua y trascendental tradición no solo educativa, sino que sobre todo transformadora del espíritu vocacional de muchas personas, al respecto Comiskey señala lo siguiente:

“evangelizar a los niños no se trata solo de la conversión, sino también de enseñarles a evangelizar. La escuela dominical y el equipamiento del discipulado son buenos lugares para hacer esto. Los niños hacen amigos fácilmente y pueden invitar a sus amigos a actividades cristianas de forma natural (y a menudo sus

¹² Ibid., 206.

¹³ Comiskey, Los Niños en el Ministerio Celular: Discipulado a la Futura Generación, ¡ya!, 30.

padres vendrán también). Los niños al igual que los adultos, pueden ejercitar sus músculos espirituales al evangelizar a otros, invitándolos a la célula como al servicio de la celebración.”¹⁴

Por su parte Parada en la investigación denominada: *Hermenéutica bíblica para niños*, una aproximación desde la narrativa infantil al lenguaje parábólico Mateo 13.33,¹⁵ manifiesta que, tanto la teología como la comunidad católica tiene ante sí un reto, esto por el hecho de involucrar a los niños en el proceso de evangelización, pensando en estos como los nuevos y futuros agentes de cambio e influencia, que promoverán el mensaje de Jesús durante su caminar en el cristianismo. A raíz de ello, Parada sostiene que comúnmente la pastoral ha diseñado tradicionalmente esquemas de evangelización para la etapa adulta, es por esto que, este autor hace una reflexión al destacar el hecho de que la evangelización debe emplear estrategias dinámicas que involucren al niño sujeto de interés dentro del proyecto evangelizador, ya que a partir de su lenguaje infantil poseen la capacidad de comprender e interpretar el mensaje divino, partiendo de las diferentes dinámicas en las que se les da la oportunidad de conocer las enseñanzas que Jesús dejó a la humanidad. Enseñanzas que tienen el contenido clave para garantizar el crecimiento espiritual y constante caminar en el proyecto de vida propuesto por Jesús.

Es preciso resaltar que el esquema tradicional empleado para los adultos según Parada, resulta ser muy simple, poco llamativo y difícil de comprender para los niños, esto debido a que tanto la lectura como la identificación de versículos destacados se les hace complejo y desmotivante, razón por la cual el autor menciona que para acercar al niño a la vida del caminar en Cristo requiere de estrategias dinámicas que favorezcan y motiven la formación espiritual y religiosa en cada uno de ellos, por esto, manifiesta y argumenta lo siguiente con relación al rol del niño dentro de la comunidad católica y la sociedad:

¹⁴ Ibid., 30.

¹⁵ Parada, *Hermenéutica bíblica para niños*, una aproximación desde la narrativa infantil al lenguaje parábólico Mateo 13. 33.,1.

“Partiendo de la necesidad de ver la biblia con los ojos y el corazón de los niños y niñas, según el imperativo del Evangelio (Mt 18.3) dirigido precisamente a los adultos “si no os volvéis y os hacéis como niños pequeñitos, no entráis en el Reino de los Cielos” los adultos son quienes deben aprender de los niños; y la única manera es rehacernos (rehacer la sociedad en la que vivimos, otros dirían transformarla). Cambiando la visión que tenemos hacia el mundo de la infancia y comprender la voz que clama por participación, inclusión y protagonismo en esta sociedad.¹⁶

Considerando lo expuesto, Parada a través de un método hermenéutico, desarrolló una serie de dinámicas y adaptaciones del contexto bíblico y pastoral, con el propósito de hacerlo adaptable al lenguaje infantil, lo cual tiene como fundamento empezar a forjar en los niños una verdadera concientización sobre el papel que cumplen y cumplirán en el presente y futuro al hacerlos participes de un proceso de inclusión social que les facilitará las enseñanzas contenidas en los textos bíblicos a partir de una interpretación comprendida desde su cosmovisión personal e individual.

De igual forma, Tschirch sostiene que tradicionalmente los niños han recibido una pobre formación sobre lo que realmente significa Dios y las enseñanzas de una vida cristiana, por lo que menciona, que muchos se han llevado una pobre o mala percepción sobre lo que es iniciarse en el caminar en Cristo, esto empezando por muchos hogares en donde no se le ha prestado la debida atención que los niños a temprana edad necesitan cuando empiezan a indagar por el sentido o el origen de las cosas y en general de como todo se encuentra creado y estructurado. A raíz de esto, muchos padres según Tschirch han optado por dar rápidas respuestas a las inquietudes infantiles, lo cual indiscutiblemente ha contribuido a dejar una pésima impresión sobre las enseñanzas de Jesús, es por ello, que el autor argumenta lo siguiente:

¹⁶ Ibid., 3.

“«Buen Dios ...»: esto es lo que la mayor parte de nuestros niños aprendían a decir al comenzar sus oraciones de la mesa o antes de acostarse. «El buen Dios le ve todo...» es algo que escuchan frecuentemente como toque de alarma moral. «El buen Dios lo hizo así...» es una respuesta común a muchas preguntas infantiles.”¹⁷

Partiendo de lo expuesto, la formación cristiano católica en los niños implica que los padres se deben plantear la idea de lo que traduce el sentido y lo que realmente representa evangelizar a las nuevas generaciones, donde se debe tener claro que “ La oración acontece no en razón de Dios (como obra piadosa dirigida a él) sino en favor nuestro”¹⁸, por lo tanto, el seno de la familia se le podría considerar como el punto de partida en el inicio de una correcta formación espiritual.

Al revisar las opiniones de los autores abordados como: Herrera, Pineda, Cando, Bonnin, Comiskey, Parada y Tschirch, concluimos que la formación espiritual desde temprana edad no puede ser la misma que la pastoral aplica a los adultos. Los niños necesitan otros escenarios, otros recursos metodológicos, más experienciales que les faciliten desde su cosmovisión, tener acceso a las enseñanzas de Jesús.

Estos autores, nos permiten inferir que la formación espiritual ha venido sufriendo una transformación significativa, esto con el principal propósito de hacer extensible las enseñanzas de Jesús a los niños, por tal razón, la formación y educación espiritual ha sido adaptada de forma dinámica para lograr que los niños alcancen a vivir una inmersión propicia en el caminar y seguimiento de Cristo.

3. Importancia de la formación espiritual de los niños

La pastoral infantil, tiene como principal fundamento, servir de punto de partida para formar al futuro fiel, quien se encargara de promulgar e influenciar en otras personas el

¹⁷ Tschirch, Dios para niños,7.

¹⁸ Ibid., 131.

mensaje de esperanza encomendado por Jesús, lo cual, tienen un sentido especial y más cuando se sigue a partir de los mensajes textuales dejados por Jesús, como por ejemplo cuando deja en claro lo siguiente: “dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis porque de los que son como estos es el reino de los cielos” (Mt 19,14). Sin lugar a duda, desde los tiempos de Jesús, se les ha considerado a los niños, el punto de partida de la evangelización y la importancia de esto en la transmisión más auténtica de su mensaje. Es por ello, que surge la pastoral infantil como respuesta a la iniciativa de involucrar al niño en la profesión y fomento del mensaje de Jesús a través del tiempo.

La Iglesia en su continua gestión social ha visto la necesidad de realizar un trabajo mucho más amplio con los niños, esto debido a que estos indiscutiblemente se convierten en la semilla del Evangelio, la cual debe abonarse a partir de las diferentes etapas de la vida de cada persona hasta el final de sus días, de forma personalizada e integral, en donde, las diferentes acciones pastorales y evangelizadoras, a partir de la pastoral infantil permiten ir formando al futuro fiel y servidor con base a los principios no solo doctrinales si no de la fe, en donde el derrotero a seguir por cada cual debe ser el bienestar no solo individual sino sobre todo social.

Frente a lo que representa la iniciación en la fe cristiana, al respeto en el catecismo de la Iglesia Católica destaca el siguiente enunciado:

“desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunión eucarística.”¹⁹

¹⁹ Catecismo de la Iglesia Católica, Nueva edición, 396.

La formación en la fe y valores espirituales se constituye para cada ser humano en la “enseñanza de la doctrina cristiana,”²⁰ es por esto, que la catequesis debe ser impartida desde la pastoral infantil, ya que, cobra un rol importante en la vida de cada niño, esto debido a que les permite experimentar la oración en sus vidas, lo cual sumado a una formación integral, impartida desde su entorno familiar y escolar, contribuirá indiscutiblemente en la formación de un ser humano con altos valores morales, el cual se convertirá en un futuro servidor que tendrá en sus manos la responsabilidad de promover y profesar la fe católica, lo que también implica formar o enseñar a otros la palabra de Dios y lo que esta significa en la vida de todos los cristianos.

Considerando lo antes expuesto, se puede mencionar que la formación catequética impulsada desde la pastoral infantil se convierte en una forma estratégica de inmersión en los dogmas del cristianismo al iniciar a un niño en los aspectos que conforman la fe y lo que esta puede representar durante el transcurso de su existencia en cuanto a su crecimiento e identidad espiritual.

Es de resaltar que la misión a cargo de la pastoral infantil no es fácil, si se considera que ello implica una serie de desafíos y riesgos sociales, lo cual en marcadas ocasiones depende de la influencia que ejerce el entorno en el que los niños crecen y se desarrollan. Comúnmente la cultura y las costumbres presentes en cada lugar se constituyen en factores que influyen de forma determinante en el pensamiento, la fe e incluso en el comportamiento de muchos niños.

Por lo tanto, la Pastoral Infantil se convierte en una de las acciones evangelizadoras más significativas de la Iglesia, lo cual se justifica en el hecho de que los niños adecuadamente formados en valores y pilares que conforman la fe cristiana serán los futuros líderes que se encargarán de promover y fortalecer la predica de la fe cristiana en nuestra sociedad. Lo que también será decisivo en la generación de semilleros de vocaciones, catequistas, laicos comprometidos y de diferentes cambios positivos en el estilo de vida de muchas personas.

²⁰ Ibid., 26

Desde un punto de vista mucho más objetivo, la educación cristiana más que un acto de fe, es una acción dignificadora y constructora de conciencia tanto individual como social, es decir, la importancia decisiva de la educación en la vida de todo cristiano se constituye con el paso del tiempo en una acción de concientización de su “propia dignidad y deber,”²¹ a raíz de ello, la Iglesia en su constante accionar, ha promovido el diseño y creación de programas y acciones mancomunadas con instituciones de educación formal, con el ánimo de mejorar y perfeccionar los métodos de instrucción y educación en la fe de muchos niños, sin embargo, de acuerdo con lo que se identifica en la declaración : Gravissimum Educationis Momentum del concilio Vaticano II, la cual afirma lo siguiente:

*“Muchos niños y jóvenes están privados todavía de la instrucción incluso fundamental, y de tantos otros que carecen de una educación conveniente, en la que se cultiva a un tiempo la verdad y la caridad.”*²²

De acuerdo a lo expuesto, surge entonces la necesidad de continuar promoviendo la estrategia, que la Iglesia tiene con el fin de lograr un alcance mayor frente a la educación y enseñanza que reciben los niños en los principios de la fe cristiana, como medio para allanar un camino de rectitud, humildad y compromiso en relación a la promoción del mensaje de Jesús. Por lo tanto, es necesario evangelizar el niño como punto de partida en la formación del hombre del mañana.

La tarea de evangelizar a los niños inicia en casa con sus padres, esto debido a que la inducción en los caminos y conocimientos en la fe inician allí, por lo tanto, valorar el papel del niño en la evangelización es acercarse a su personalidad, buscando la apertura de su sed por conocer, de ser comprendidos y amados, lo cual permite sembrar la semilla de su identidad espiritual y la fe que de ahora en adelante profesará y guiará su existir.

²¹ Concilio Vaticano II, 411.

²² Ibid., 12.

Por tal razón, el impulso formativo promovido desde el seno familiar en el niño hace parte indispensable en la formación espiritual de este, debido a que su constante guía les termina infundiendo un vínculo de confianza en donde:

“Gracias precisamente a los padres, que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad.”²³

Es de destacar que el acompañamiento constante del núcleo familiar, en especial de los padres contribuye sin lugar a dudas a generar un lazo de confianza entre el niño y las bases de la fe cristiana, adicionalmente, la Iglesia entra a formar parte del contexto educativo del niño, al guiarlo en los preceptos que caracterizan la doctrina de la fe cristiana, lo cual, favorece el encuentro personal con Jesús, frente al crecimiento y vivencia en la fe, así mismo, a través de la formación espiritual se le facilita a los niños el escenario social, donde estos podrán interiorizar y desarrollar los valores cristianos tales como: fidelidad, responsabilidad, honestidad, igualdad, tolerancia, respeto, piedad, solidaridad, bondad, servicio, entre otros. De hecho, la misión de la Iglesia en función de formar al niño se resume de la siguiente forma:

“En el cumplimiento de la función de educar, la Iglesia se preocupa de todos los medios aptos, sobre todos los que le son propios, el primero de los cuales es la instrucción catequética, que ilumina y robustece la fe, anima la vida con el espíritu de Cristo, lleva a una consciente y activa participación del misterio litúrgico y alienta a una acción apostólica.”²⁴

Así pues, la Iglesia siempre ha buscado los medios y las herramientas para garantizar un acercamiento a cada contexto, en este caso ella es la pionera en conservar y rescatar la

²³ Ibid., 171.

²⁴ Ibid., 145.

formación espiritual de cada niño que busca crecer y alimentar su espiritualidad en el camino de seguimiento a Cristo.

3.1 Impacto e influencia de la formación religiosa y espiritual en la percepción que tienen los niños frente al caminar en Cristo.

Los niños y niñas vinculados a la pastoral infantil pertenecientes a la parroquia San José del Barrio Bosque de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá, han mostrado un gran interés frente a las catequesis desarrolladas por medio de narrativas, lecturas de imágenes, espacios de reflexión y momentos de recreación promovidos por la pastoral, manifestando una fuerte motivación por la integración social con otros niños y niñas en torno a la esencia espiritual como guía hacia su caminar en Cristo y como punto de partida en su vivir espiritual.

Por consiguiente, es necesario resaltar que esta pastoral infantil fue creada hacia el año 2.014, como un proyecto que ha pretendido infundir en los niños y niñas de los sectores aledaños a la parroquia el mensaje de Jesús, esto con el ánimo de inspirar desde la infancia el caminar en Cristo, a partir de la formación tanto en la fe cristiana como en los buenos principios, que permitan construir relaciones fraternas y amigables en las que se sintetice el compromiso por el amor, la solidaridad, la caridad y la vida, partiendo del desarrollo propicio de un ambiente de participación enriquecedor, influyente y fortalecedor de la fe; actualmente la pastoral está conformada por 20 niñas y 15 niños con edades comprendidas entre los 5 y 12 años, los cuales reciben catequesis los días sábados en horas de la tarde, en donde se les comparten principios básicos que deben tener en cuenta al iniciar su caminar en Jesucristo.

Considerando lo mencionado, la pastoral infantil en cabeza de sus catequistas tiene como misión orientar a los niños en su formación espiritual y fortalecimiento de su fe, de hecho, se puede decir que de un modo u otro de entre quienes hoy se forman en las pastorales infantiles surgirían muy probablemente los futuros responsables de continuar con la evangelización de las siguientes generaciones. De ahí la importancia de introducir acciones

evangelizadoras que inviten y formen a los niños a reflexionar sobre su espiritualidad y lo que esta representa para su vida y contexto.

Así pues, intentando responder a los fenómenos antes expuestos, se ha desarrollado como acción complementaria a este ejercicio de investigación, el desarrollo de un dialogo como forma de indagar en la realidad experiencial y espiritual de los niños y niñas de la pastoral infantil perteneciente a la Parroquia San José, haciendo uso de una serie de entrevistas informales en las que se pueda tener una idea de la realidad, la comprensión y la vivencia de Dios en te grupo de niños.

Considerando el enfoque social y espiritual planteado desde la pastoral infantil bajo su función de evangelización en niños y niñas desde la perspectiva eclesial, se constituye en el conjunto de procesos iniciales, bajo los cuales los niños y niñas reciben una serie de pautas formativas y claves que les permitan un acercamiento a Jesús como amigo y modelo de ser humano que conduce a una realización personal, en la que la capacidad de ser cada vez más consientes y responsables de su crecimiento espiritual se hace más evidente durante su caminar en Cristo, al reconocer que la experiencia de fe de quien vive dicha experiencia puede dar razón y fundamento de la misma, al formar parte de dicha experiencia , en relación a la propia esencia y del misterio espiritual que permite edificar una vida de recogimiento y gozo en el seguimiento de Cristo.

Frente a lo anterior, se hará una presentación de algunas realidades asociadas a los niños y niñas vinculados a la pastoral infantil, las cuales permitirán dar cuenta, de alguna forma, de la evolución y crecimiento espiritual que han tenido los niños que constantemente acuden a la acción formadora y edificadora impulsada por este movimiento pastoral, sin desconocer que para llegar a dicha experiencia de fe, solo quiénes la experimentan pueden dar razón de la misma, al formar parte de esta como esencia propia del misterio espiritual del cual son partícipes.

En cuanto a la percepción que tienen los niños y niñas vinculados a la pastoral infantil, manifiestan una amplia aceptación en lo referente a su participación activa dentro de las diferentes actividades programadas, tales como el compartir con sus hermanos en la fe, expresar a través de un momento de oración y silencio su experiencia con Cristo, manifestar a través del juego la importancia del respeto hacia el otro, conocer por medio de las lecturas bíblicas el modelo de vida de Jesús y escuchar sus expresiones significativas, el experimentar como niños misioneros junto a la pastoral social la grandeza de ayudar a quienes lo necesitan, plasmar en un dibujo su sentir frente al contexto y realidad bíblica, entre otras. De tal manera, que se puede evidenciar la formación espiritual brindada en la catequesis.

Por consiguiente, se hace necesario presentar unas entrevistas que fueron desarrolladas de forma aleatoria con los niños y niñas vinculados a dicha pastoral, donde se encuentran las respuestas, vivencias y planteamientos relacionados con su formación espiritual.

De acuerdo a lo antes expuesto, se vera la percepción que tienen los niños y niñas, frente al caminar en Cristo y su formación espiritual frente a las preguntas: ¿cómo sienten a Jesús?, ¿cómo se identifican con Jesús?, ¿por qué te gusta venir a la pastoral infantil?, a lo cual responden:

“Jesús hace la paz, la armonía, nos enseña a no pelear y también nos enseña a respetar a las personas.”²⁵

“Vengo porque me gusta, por que hacemos cosas chéveres, aprendemos sobre Dios.”²⁶

“A mí me gusta venir aquí porque yo quiero seguir viendo a Jesús y para escuchar la palabra del Señor.”²⁷

²⁵ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 1).

²⁶ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 2).

²⁷ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 3).

“Yo veo a Jesús como a alguien a seguir y poder estar con él, porque con él se aprenden muchas cosas”²⁸

“Por qué me gusta y además cuando me di cuenta de que mis amigos venían, yo le dije a mi mamá que quería hacer la catequesis y, además no he hecho la primera comunión y no soy bautizado.”²⁹

“Pues yo vengo aquí para saber del Señor Jesús y solamente vengo acá para escuchar al Señor Jesús.”³⁰

Conforme a lo registrado por los niños y niñas de la pastoral infantil de la parroquia San José quienes fueron entrevistados y que a pesar de su corta edad ya reconocen la verdadera importancia y el sentido que representa para ellos la experiencia con Jesús, y por ende manifiestan un sentir desde su experiencia personal hacia Dios en sus vidas, lo cual, les permite y permitirá crecer en la fe, esto debido a que reconocen el gran impacto que la vida y obra de Jesús ha ido inspirando en sus vidas, por ello, los niños y niñas que asisten a los encuentros, catequesis y espacios de formación espiritual desarrollados por la pastoral, en donde las enseñanzas impartidas a los niños les sirve como una guía que les permite ser mejores seres humanos, al servir a la obra de Dios y a los demás, en donde, el amor y la obediencia por su obrar espiritual le dará un mayor valor y sentido a sus vidas y a las de los demás.

En síntesis, los niños y niñas expresan que su experiencia de encuentro con Jesús a través de su convivencia y formación en la pastoral infantil se ha caracterizado por darle sentido a su vida, al infundir e influir en estos sentimientos de paz, amor, misericordia, durante su caminar en Cristo, en donde, Jesús más que una figura espiritual se ha convertido en un fiel ejemplo de obediencia, misericordia y sabiduría a seguir con la firme intención de construir una mejor calidad de vida para sí mismo y su ambiente cercano.

²⁸ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 4).

²⁹ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 5).

³⁰ Entrevista a niño de la Pastoral Infantil, Parroquia San José, Bosques de Maracaibo – Tuluá 07 de marzo de 2020 (sujeto 6).

Por otra parte, es de destacar que la infancia al caracterizarse como una etapa de vital importancia tanto para el desarrollo humano como espiritual se convierte en la oportunidad de evangelizar y formar de manera propicia y oportuna a las nuevas generaciones quienes tendrán en sus manos la responsabilidad de darle continuidad al mensaje de Jesús. Es por ello, que la pastoral infantil se conforma como un espacio no solo de reflexión sino también de orientación, guía, instrucción e influencia en el inicio de la vida espiritual del niño, que no es más que el caminar en Cristo, lo cual se apoya en el discernimiento sobre lo que significa vivir una espiritualidad que toma como principios la obediencia, la sabiduría y el ilimitado amor hacia el prójimo.

Frente a lo antes expuesto, otro de los factores que cobra un valor significativo en la fe del niño es la inteligencia espiritual, la cual desempeña un papel destacado a la hora de motivar en el niño sus creencias en su caminar espiritual, es por ello, que Vásquez señala que inicialmente se debe:

“Animar a los niños a cuestionarse y reflexionar sobre sus creencias (...) aproximar conceptos conectados directa o indirectamente con la espiritualidad, por ejemplo, el cuidado, la atención, la reverencia, la compasión (...) alentar a los niños a descubrir el gozo del sacrificio personal en relación con el bienestar de otros y el crecimiento personal. Es importante entender el valor de la gratitud, la donación desinteresada y el voluntariado”³¹

Partiendo de lo que implica la inteligencia espiritual, la pastoral infantil se constituye en un espacio reflexivo; en el que la influencia de valores morales y espirituales se convierten en el instrumento que ayudan a infundir en el futuro adulto la concepción de lo que comprende vivir bajo una premisa de paz, amor, misericordia, valoración y servicio al prójimo frente a lo que la doctrina espiritual nos dice como seres de fe.

Por otra parte, es necesario que exista una articulación entre la educación desde el hogar y la recibida por parte de los profesores o catequistas, lo cual ayuda a garantizar un

³¹ Vásquez, La inteligencia espiritual y sus aportes a la educación religiosa escolar, 236.

acompañamiento en gran parte de su día a día, por ello resulta importante que los padres se involucren cada vez más en el proceso de formación y fortalecimiento de la fe cristiana en los niños, por consiguiente, estarán en la capacidad de comprender el significado de la salvación y la concepción del caminar en Cristo.

De hecho, al no existir en el contexto cercano al niño un ejemplo de profesión de fe y motivación hacia el desarrollo de una vida espiritual de manera asertiva, es lo que comúnmente influye de forma impositiva en la experiencia vivencial del pequeño y futuro ciudadano, es por esta razón, que surge la pastoral infantil como parte esencial en la formación espiritual de estos infantes, en cuanto al conocimiento e iniciación de su vida espiritual al vivenciar un proceso de inclusión social, a través de la evangelización como punto de partida para animar y motivar de forma significativa su vivir en Jesucristo.

La educación cristiana se da a partir de una formación reflexiva y significativa, es por eso, que Berástegui y Viejo argumentan que la espiritualidad es un proceso que implica enseñar y transmitir, para lo cual inicialmente se debe suscitar un proceso de motivación e interés en los niños hacia su participación activa en el comienzo de su experiencia espiritual, el acercamiento inicial a lo espiritual debe entenderse a partir de la siguiente concepción.

“El niño es considerado como una tierra en la que hay que plantar la semilla de la fe. Para ello se considera importante preparar la tierra, quitarle la maleza, abonar, arar, crear los surcos por los que luego, en la vida adulta, podría germinar la semilla. Este preparar la tierra es tarea de la familia y luego del pastoralita que entregan, poco a poco, el cuerpo de conocimientos imprescindibles para habilitar la experiencia espiritual, que es considerada como típicamente adulta, e incluso reservada para unos pocos escogidos o especialmente maduros.”³²

En relación a lo expuesto, la pedagogía brindada desde la pastoral infantil en concordancia con las enseñanzas desarrolladas por los catequistas pretende forjar de manera complementaria la iluminación a partir de la experiencia vivencial en una comunidad

³² Berástegui y Viejo, Estudios, 299.

cristianan en la que el niño construye su propia identidad espiritual, por esa razón la forma espiritual se gesta partiendo de lo siguiente:

“El enfoque de la educación religiosa, como formación de la ética y la moral, que busca el pleno desarrollo de la persona, teniendo como fundamento los valores cristianos”³³

El encuentro personal del niño con Jesús a través del acompañamiento espiritual es fundamental al momento de lograr que este discierna sobre la voluntad de Dios en su experiencia de vida, lo cual se gesta como resultado de un acompañamiento integral direccionado desde la pastoral infantil y mucho más si los padres intervienen en la formación espiritual del menor, lo que representa para él descubrir y construir su propia identidad personal como cristiano. Por lo tanto, la pastoral infantil tiene como misión principal transmitir las enseñanzas de Jesús partiendo de un acompañamiento grupal, en donde el catequista se transforma en la figura del guía espiritual, quien se caracteriza por infundir en los niños y niñas el amor hacia el prójimo, el perdón, y la misericordia como valores que ayudan a crear conciencia social y espiritual.

Conforme a lo mencionado, la pastoral infantil a través del papel protagónico de sus catequistas busca por medio de un lenguaje familiar y de fácil comprensión, crear conciencia sobre lo que representa el Evangelio como compromiso de vida. De ahí que el rol que cumple la pastoral infantil permite encausar a través del dialogo y la exposición del ejemplo de Jesús a los niños y niñas en donde el corazón se abre para converger hacia una vida espiritual en íntima unión con Jesucristo.

Por tal razón, la formación espiritual que reciben los niños vinculados a la pastoral infantil influye de forma determinante en el compromiso que adquieren durante su iniciación en el caminar en Cristo, y posteriormente en su experiencia de vida, al fortalecer su espiritualidad basándose en valores como el respeto y la obediencia a Dios, lo cual termina

³³ Henao, Fernández, Silloniz y Usneros. Mi religión es vida, 5

por propiciar una estrecha alianza que surge desde el corazón, en donde fundamentalmente se establecen lazos de amor.

Las pastorales, y en especial la infantil ha surgido entonces como un esfuerzo impulsado por la Iglesia que tiene como propósito promover la inclusión de un mayor número, no solo de fieles que profesen la fe católica, sino que además, despiertan la vocación por el servicio al prójimo para que crezca aún más, lo cual se viene articulando a partir de la formación espiritual inspirada en la vida y obra de Jesús, que con su ejemplo de vida nos permite mirar más allá del contexto próximo y descubrir en esencia a ese Dios amoroso y bondadoso que ama de manera incondicional y por igual a todos sus hijos sin diferencias de poder o ideología alguna. Particularmente, la catequesis impartida desde la pastoral es entendida como donación y transmisión de fe, que busca generar conciencia en los seres humanos a fin de adorar y glorificar a Dios como su razón de ser existencial. De hecho, la catequesis de acuerdo a lo mencionado en el catecismo de la Iglesia católica la define de la siguiente manera:

“La catequesis es una educación en la fe de los niños, de los jóvenes y de los adultos, que comprende especialmente una doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en plenitud de la vida cristiana”³⁴

Así pues, la catequesis es un proceso primordial para la iniciación cristiana de todo ser humano que busque aprender y comprender el estilo de vida de Jesús. De tal modo que desde temprana edad se pueda conocer, experimentar y significar la gracia de Dios en cada acontecimiento de la vida.

³⁴ Catecismo de la Iglesia Católica, Nueva edición, 26.

CAPITULO II

EJES ESPIRITUALES Y SOCIALES QUE PERMITEN FORTALECER LOS PROCESOS DE EVANGELIZACION.

A lo largo de la historia, se perciben cambios en la realidad tanto individual como colectiva del ser humano, tales como su forma de relacionarse con los otros, el trabajo, los estudios, el acceso a la información, la comunicación, en efecto, cada época trae consigo una marca propia que le identifica, y por ende, presenta al ser humano unas formas de ser, de estar, de convivir, ya que al ser seres en continuo movimiento, también se presenta la realidad de que somos seres en continua evolución y que por lo tanto nuestra dinámica, suele operar de acuerdo con las exigencias que nos presenta el entorno, ahora bien, con toda esta realidad circundante, el ser humano, de todas las épocas está intrínsecamente determinado a una búsqueda de algo que le permite ir más hacia adentro y encontrarse con la verdad, y es ahí donde tanto la sociedad como la espiritualidad tienen un papel protagónico en tanto que le encausan a ese encuentro con su yo más profundo y verdadero.

Bien lo anunciará y testimoniará San Agustín cuando partiendo de su experiencia de encuentro con el Absoluto expone “nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”³⁵, pues bien, a tal apreciación de la experiencia de Dios, se pueden añadir las diferentes manifestaciones de ese hambre y sed infinita de Dios que nos presenta la Sagrada Escritura y la vida de los santos, así pues asumiendo tales sentimientos, es más que cierto que, sea cual sea la época, el espacio, el contexto en que se viva, el hombre tiene una necesidad de Dios que le desborda e invita continuamente a descubrirse ante su presencia divina.

Ahora bien, Dios se revela y su revelación es dinámica, su propuesta, es renovadora, esto es evidente en la forma en que lo ha venido haciendo a través de su obra creadora, su elección y continua insistencia con su pueblo elegido mediante los patriarcas, los profetas, la alianza que estableció, la entrega incalculable de su propio hijo, su forma de hablarnos y

³⁵ Pérez Matilde. *Catecismo de la doctrina católica*, 7.

santificarnos mediante la presencia permanente de su Santo Espíritu, su ser es eterno y este es el sentido de la evangelización, renovarse en la fuente del amor, bien lo dirá el Papa Francisco “la más importante tarea de la Iglesia es la evangelización”³⁶, el anuncio que se da en y de acuerdo con los rasgos de la sociedad, un anuncio que se alimenta y fructifica de acuerdo a la conexión espiritual, esta misma que le ayuda a fortalecer su potencial y a darse con una fuerza renovadora que impregna y llena de significado la existencia.

La evangelización, sin lugar a dudas, da una identificación integral con el Evangelio vivo, Jesús, en relación con lo que él enseñó y manifestó a cada paso de su existencia, una vivencia real y fundante que partió desde la misma tradición, la ley, resignificada en la opción por el Reino, retomando las palabras del Santo Padre: “la más importante tarea de la Iglesia es la evangelización” que a su vez hace un esbozo de las palabras del cardenal Martini: “la Iglesia se ha quedado doscientos años atrás” no porque no se haya avanzado a las modas del tiempo, sino precisamente, al contrario, porque es menos misionera: porque si no hay valentía de la fe el mundo se vuelve menos cristiano”.³⁷

De ahí, la urgencia de implicarse con el medio, con el entorno, con la sociedad, de permitir que una concienzuda lectura de la realidad y los signos de los tiempos, nos ayude a transformarnos primero a nosotros como agentes de pastoral y posteriormente a los otros, a aquellas vidas que en razón de nuestra fe, es Dios mismo quien nos confía, es él quien pone en nuestro camino para hacer patente un verdadero plan de salvación, ahora bien, la tarea de la pastoral infantil sería servirse de los avances tecnológicos y los diferentes medios que a través de estos amplían la posibilidad de transmitir el mensaje de Jesús, del Evangelio que vivifica y perpetua en la identidad de una Iglesia que le lleva con gozo a todas partes.

La tarea entonces, sin dejar de lado la misión inserta en la parroquia, es hacer misión desde nuestro contexto, recrear una cultura global donde se apueste por el Evangelio, donde con firmeza, se responda con audacia desde el diario acontecer, al punto tal que la

³⁶ Sergio Centofanti. *El centro es la evangelización no el cambio*.

³⁷ *Ibid.*

evangelización se realice al modo en que San Francisco de Asís invitaba a sus frailes “predica el Evangelio en todo momento y si es preciso, haz uso de la palabras”³⁸, en efecto este es un llamado a asumir esta loable misión de manera experiencial, pues en ese sentido es posible depositar en el mundo la esperanzadora semilla del Reino de Dios.

1. Ejes Sociales.

1.1 “La familia como sujeto y objeto de evangelización.”³⁹

Dado que en la familia se cimenta la base de la sociedad, es pertinente aludir a este tema tan enriquecedor, que ciertamente forma o edifica personas en y para la sociedad, ahora bien, es importante también prestar atención a los diferentes fenómenos que abruman hoy en día a la dinámica familiar, ya que pese al vertiginoso trajín de la vida, las familias en un buen número se han visto afectadas por factores de índole organizativa, de autoridad, a nivel económico, laboral, afectivo, religioso, en fin, las familias afrontan diferentes dificultades para organizarse, para tener un ideal en común, para encontrar su verdadera identidad.

Aflora de manera muy amplia, la desintegración familiar, esto ocasionado por los fenómenos que se anunciaban en el párrafo anterior, si bien es cierto algunas familias, por las exigencias de la sociedad se ven sometidas a que cada miembro de la familia trabaje, camine, evolucione, de un modo casi individualista y así se va generando de manera progresiva un desarraigo total de valores y buenas costumbres o tradiciones que deberían enriquecerse en el entorno familiar y por ende enriquecer el entorno social.

La carente formación de y en las familias hace que cada vez más impere el relativismo, que como bien lo diría Benedicto XVI “se va construyendo una dictadura del relativismo que no

³⁸ Recuperado en: <https://www.lifeder.com/frases-san-francisco-de-asis/> junio 11, 2020

³⁹ CELAM. *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*, 373.

reconoce nada como definitivo y que deja solo como medida última al propio yo y sus apetencias”⁴⁰ de hecho esto genera que se acobarde por la voluntad de las personas y aún más, la de las nuevas generaciones, cuyo ser se va configurando a partir de las experiencias que vive y comparte a lo largo de su vida, especialmente en el entorno familiar.

Es por ello, por lo que el plantear o proyectar un trabajo pastoral con niños, requiere de una implicación total, con la realidad global, por así decirlo, del niño, un trabajo concatenado con su estructura familiar donde a la vez que evangelizado, el niño se convierta en agente evangelizador y también la familia sea un espacio propicio para el crecimiento en la fe, bien lo decía San Juan Pablo II en su discurso inaugural a la asamblea general de los Obispos de América Latina “ la evangelización en el futuro depende en gran parte de ‘la Iglesia doméstica,’”⁴¹ si bien es cierto son varios los testimonios de aquellos vocacionados y laicos que testifican haber recibido una buena orientación desde su entorno familiar, por ello, es pertinente considerar que la pastoral infantil aporte en el fortalecimiento de entornos o ambientes donde las familias sean gestoras de la fe de los más pequeños.

1.2 Fenómenos Colectivos.

Para llegar a apreciar los llamados fenómenos colectivos, queremos recurrir a la sociología, los fenómenos colectivos “se refieren al comportamiento parecido de las personas ante ciertos estímulos”⁴², en este sentido, toma parte las manifestaciones artísticas mediante la música, la expresión corporal, la moda, la degradación de valores humanos las redes sociales la interconectividad, entre otros.

Es necesario caer en cuenta de la variedad de situaciones a que se ven enfrentados los niños vinculados a la pastoral, a saber, nos encontramos viviendo en un contexto controvertido,

⁴⁰ **MISA "PRO ELIGENDO PONTIFICE" HOMILÍA DEL CARDENAL JOSEPH RATZINGER
DECANO DEL COLEGIO CARDENALICIO**

http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

⁴¹ *Ibid.*, 379.

⁴² Valenzuela Arce, José Manuel. *El color de las sombras. Chicanos, Identidad y racismo*, 207.
<https://books.google.com.co/books?>

hoy en día cuando la interacción desborda inclusive los paradigmas construidos o llevados como en un estandarte por la sociedad, hoy cuando se da abiertamente la interconectividad con una cantidad de personas y situaciones que dejan paso a un exceso de información, es cuando nos encontramos más inquietos ante la manera de conducir el Evangelio, pero, ¿estaremos centrando la atención en lo que es verdaderamente importante? La pregunta surge del hecho de que a veces es más el tiempo destinado a preocuparnos por la forma en que vamos a combatir la conexión con el mundo virtual, la ausencia de relaciones, la carencia de valores por la falta de compartir con otros, es decir a aquejarnos de la realidad que a proponer alternativas de solución al mundo virtual que nos desbordan.

Es verdad que desde la fe siempre está latente el hecho de desafiar la realidad, pero en términos de mejorarla y para mejorarla, es pertinente conocerla, ahondarla, y hacer un discernimiento para sí mismo tomar determinaciones que ayuden a encausar de una mejor manera y acorde con el entorno, nuestra misión evangelizadora en lo que se comprende como fenómenos colectivos.

En consonancia con lo anterior, los fenómenos colectivos, de la manera en que hemos ido percibiendo la pastoral infantil, tiene que ver con efectos que se generan en el común de las personas como una respuesta generalizada, en este caso particular, esta presente la relacionalidad que se establece a través de medios virtuales, la sobreabundante información y desinformación que se genera mediante los medios de comunicación, la indiferencia que hay ante las necesidades del otro, por carecer de un rato cercano con la misma familia, sin embargo hemos querido profundizar en el ámbito de la interconectividad, considerando que los medios de comunicación y la virtualidad, vistos a veces con ambigüedad y desconfianza, son un fenómeno colectivo, y a la vez son buenas herramientas para acercarnos, aproximarnos a la realidad de las personas.

En efecto, la virtualidad es el nuevo ambiente donde los niños encuentran un espacio para relacionarse, para estudiar, para interactuar, inclusive para gestionar sus emociones; pero

lastimosamente no siempre se ha sabido encausar de manera apropiada a los niños en el uso adecuado de estos recursos que cada vez imperan más en la dinámica social.

Es verdad que, “las nuevas tecnologías de la información y la comunicación nos reafirman el deseo de comunicarnos, expresarnos y escucharnos, aunque el exceso de información y la comunicación puede dispersarnos y extraviarnos entre las pantallas.”⁴³ Por ello dentro del ejercicio pastoral es preciso contemplar todas las aristas y equilibrar no solo la manera, sino también el sentido del uso de estas herramientas tecnológicas para que con audacia y una adecuada orientación nuestros niños sean capaces de asumir con responsabilidad el ciberespacio dentro del cual desde muy tempranas edades habitan.

Ahora bien, ya es tiempo de apreciar esta realidad con la cordura que se requiere, si bien es cierto

“la íntima relación entre fe y ambiente, propia de una sociedad monolítica, ya ha sido superada. Se ha roto la continuidad de una transmisión generacional, en virtud de la cual uno era cristiano por el mero hecho de haber nacido en un país que se titulaba cristiano”,⁴⁴

Pues bien, las generaciones más jóvenes, tienen una noción distinta de la fe, atribuida precisamente por los cambios que colectivamente se han venido dando en la sociedad y por ello es preciso, generar estrategias que se adentren en su realidad, y sin usurpar o lastimar su desarrollo social, se pueda llegar a transformar desde la fe: su propia vida, las relaciones que establece y su historia.

La idea en este sentido es entonces, apuntar directamente al corazón del mundo, de ese mundo de incertidumbres y aciertos, de luces y sombras, de sueños y esperanzas, para conquistarlo, ese mundo, ciertamente lo conforman nuestros niños, ávidos de un verdadero sentido existencial, en cuya búsqueda estamos nosotros como agentes de esperanza que en

⁴³ Colinas, Curso para catequistas y educadores de la fe, 12.

⁴⁴ Ibid., 13.

unión y comunión con la Iglesia y la familia, podemos cooperar para que desde ya la red con más seguidores sea la del amor, fija en Aquel que todo lo transforma y renueva.

1.3 Entornos de aprendizaje.

Se ha querido también fijar la atención en los entornos de aprendizaje, ya que los niños pasan u ocupan la mayor parte de tiempo en estos espacios de ampliación y crecimiento en su persona, tal vez, tiempo atrás, la principal escuela de los infantes, se consolidaba en el hogar y ya avanzada la primera infancia, los niños, comenzaban un ejercicio educativo; sin embargo en la actualidad, contemplamos que, desde muy tempranas edades, por circunstancias familiares como el trabajo, la adquisición de recursos, los afanes de la vida, los niños salen desde muy pequeños y a muy tempranas horas de sus casas, retornando al hogar después de largas jornadas, solamente a realizar sus deberes, hecho por el cual, la familia ya no tiene la misma oportunidad de formar a los más pequeños.

En congruencia con lo anterior, es evidente que los padres suelen conferir la gran responsabilidad de la formación de los hijos a agentes externos, como son: la escuela, las academias, organizaciones de apoyo, en fin, eso es válido, pero sin ser alarmistas, en estos espacios los pequeños comparten con muchos otros, sus pares o de personas mayores, es decir con la realidad de otras personas de las cuales observan sus comportamientos y actitudes que de una u otra forma influyen en sus ideas y en sus comportamientos, les inquietan, de modo que los infantes deben afrontar bien sea los testimonios de bien, como aquellas acciones en las cuales notan incoherencias, es así como los niños necesitan de personas que les ayuden a clarificar sus dudas y les permitan aprender a elegir de una manera autónoma y coherente con sus principios.

Ahora bien, en confrontación con lo anterior, también es justo rescatar que, en estos ambientes de aprendizaje: la escuela, las academias, organizaciones de apoyo, en fin, los niños tienen grandes oportunidades de reinventarse siempre, de fortalecer su creatividad, de

forjar disciplina y constancia, autonomía y responsabilidad, es decir, tiene grandes oportunidades de identificarse y crecer.

En este sentido, la pastoral infantil tiene una tarea grandiosa, pues sería maravilloso, que esta se apoyara en las diferentes alternativas de crecimiento que tienen los niños, de ahí que la pastoral debe aprovechar estos espacios e innovarse o mejor aún, identificar los destellos evangélicos que tienen congruencia con las diferentes ramas o campos del saber cómo las ciencias, las humanidades, la lingüística, la tecnología, las artes, pues en este efecto, se encuentra la esencia de un Dios cuyo derroche se emite en la creatividad de su obra y de tantos hombres y mujeres que cooperan con sus talentos a la construcción de un mundo mejor.

Finalmente, y en una dinámica importante, encontramos la parroquia, asimilando que

“realiza una función en cierto modo integral de la Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y animación de comunidades, de grupos y movimientos”⁴⁵,

Por lo tanto, es en la parroquia donde se da espacio a que muchos niños se congreguen ya sea en pro de un proyecto común, uniéndose a movimientos infantiles, como también aquellos que a medida que van creciendo, quieren crear un vínculo más fuerte en el encuentro con Jesús a través del sacramento de la Eucaristía.

La parroquia por tanto constituye o tiene una esencia importantísima en el proceso de crecimiento en la fe, ya que se muestra como una fuente de familiaridad con nuestra santa madre Iglesia y acoge a todos en su corazón y misión de renovar el mundo con la fuerza del Evangelio y cuán grande es la oportunidad de realzar también este admirable trabajo con la alegría de los niños y de sus familias quienes unidos a la parroquia y sus diferentes movimientos, crecen y se fortalecen en la fe.

⁴⁵ Puebla, 42.

2. Ejes espirituales.

2.1 Dinámicas de grupo desde la enseñanza de Jesús.

Una de las necesidades más apremiantes del hombre a lo largo de la historia, es efectivamente la correlación con otros, nos podemos remontar a los orígenes cuando el hombre comienza a organizarse en grupos para fortalecerse y subsistir, se fueron situando en pequeñas comunidades y eso puede ser lo que los llevo a sobrevivir en medio de las amenazas que les azotaban, así también es evidente que Jesús en su ministerio en la tierra, conformo una comunidad a la que confió el anuncio de la buena noticia.

Justamente fue ese sentido de comunidad lo que impulsó a los seguidores de Jesús a fortalecerse y permitir que el Espíritu Santo encause su caminar “cuando llego el día de Pentecostés, estaban todos reunidos” (Hch 2,1). ¡que mayor testimonio que este!, con base en este testimonio de comunión: “estaban reunidos”, es posible argüir que es en la comunidad donde se da de manera eficaz un fortalecimiento en la fe y los niños son expertos en esta habilidad, pues bien, ellos con naturalidad se insertan a un grupo y ofrecen espontáneamente cuanto son, aman el estar reunidos, luchan por un interés común.

Es oportuno esclarecer entonces que:

“Los seguidores de Jesús tenemos una especial motivación y un original modo de vivir la experiencia comunitaria; esta motivación se hace fuerte cuando nos posesionamos del Evangelio y lo anunciamos (...) El Evangelio es la fuente de una fe personal y también comunitaria. En el corazón del Evangelio esta la propuesta para llegar a ser verdaderamente hijos del padre y hermanos de Jesucristo. Esto ayuda a estar animados por el espíritu de comunicación.”⁴⁶

⁴⁶ Arnais José. *Comunidades laicales, estrategias para conformarlas*,6.

Con esto se quiere decir que en la fuente del Evangelio, es factible encontrar el camino de edificación de la persona en relación con la comunidad; comunidad en la cual la persona se enriquece y se ve llamada a darse, a proclamar la Buena Noticia, que una vez que conquista el corazón y enciende la luz vivificante, es casi imposible de apagar, esto comprobado en la experiencia de grupos como la infancia misionera, movimientos infantiles, monaguillos que con tanto gusto no solo asisten, sino que también se proyectan a cooperar en la parroquia, en el colegio, en la sociedad, siendo proclamación de la Buena Noticia de Jesucristo que se lanza con alegría y dinamismo a la humanidad, pues es en ÉL donde se encuentra la verdadera renovación de la Iglesia.

Conviene subrayar que: “Jesús, no es un mero adoctrinador o un terapeuta. Es un convocador para una realización interpersonal con ÉL, mucho más profunda. Pero, a su vez, ese personalismo de su llamamiento tiene una ubicación y un destino comunitarios”.⁴⁷ Su misión radica ciertamente en el sentido comunitario, se fortalece en la donación, el servicio, la valoración, el prójimo, la meta en efecto, esta puesta y dispuesta en el ser comunitario, ese mismo que necesita de nuestra humanidad, de la siembra y el cultivo de valores y es maravilloso cuando esos valores radican en el sentido evangélico, dentro del cual converge no solo el crecimiento en la fe, sino también en el liderazgo de la persona, ese es el sentido de infundir en los corazones de nuestros niños el mensaje de Jesús, de permitirles creer en sus promesas.

“Donde hay dos o tres unidos en mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20), el crear comunidades arraigadas en esta enseñanza del Maestro, renueva la esperanza del mundo, pues permite también caminar con confianza, fuerza y energía, apoyados en la comunidad que ciertamente apresta exigencias en el camino de seguimiento de Jesús, ya que imprime el reto de salir de nosotros mismos en relación o apoyo a los otros, esto a su vez es algo muy gratificante ya que implica un crecimiento recíproco en consecución de un bien común, un mejor vivir.

⁴⁷ Roux Rodolfo Eduardo, SJ. *El pan que compartimos. II la cena con los doce*,88.

2.2 Despertar en la fe.

Es importante cimentar en este mundo, en el contexto actual, edificaciones firmes, consistentes, a cuya consecución nos orienta directamente la fe.

Fe: reconocemos estas dos letras como uno de los elementos químicos, Fe igual a hierro, hierro, igual a consistencia, consistencia, es en efecto aquello que permite una significación mayor de la vida, de nuestro paso por la historia, para que el andar entre tantos y tantas no nos deje a medias tintas, sino que nos haga o permita ser realmente auténticos.

Ese despertar en la fe es a la vez un imperativo que tiene sus inicios en la familia, es ahí donde el niño prácticamente recibe el primer anuncio, es este el lugar donde se propicia el primer testimonio de fe, donde se da la oportunidad de creer, confiar, esperar, de hacer alianzas, así como desde el Antiguo Testamento nos muestran a Abraham, nuestro padre en la fe, quien ciertamente da testimonio auténtico de creer, confiar, esperar, aún más, de luchar por el cumplimiento de esa alianza con el Señor a costa de todo, en una filial disposición del ser, en este sentido tal vez los niños tengan mucho que enseñarnos, pues ellos tienen la virtud genuina de creer, confiar y esperar, de generar con sus destellos de creatividad ambientes donde la fe sea la una antorcha atrayente de nuevos miembros para el cuerpo eclesial.

De hecho, ese creer, confiar y esperar, ciertamente es como “la semilla” (Mt13, 3-9), que tiene que ser sembrada, acompañada y custodiada en el paso a paso, pues dentro de este proceso, los nuevos retoños de aquella semilla pueden ser presa fácil de la voracidad del tiempo y las plagas, ahora bien, el campo de crecimiento en la fe necesita de personas que acompañen y orienten, tomando siempre el ejemplo del “sembrador” (Mt 13, 3), del Señor que se encarga del fortalecimiento, campo en el cual, “Nosotros somos colaboradores de Dios” (ICo,3,6-9).

Así pues, en el ámbito de la fe, también se suscita la dinámica de la evolución o desarrollo de la semilla, aquella que se siembra, con un paso inicial que suele consolidarse en la

primera infancia, ese gran paso que es el nacimiento a la fe concordado por nuestros padres y padrinos, por la Iglesia y el mundo que es el terreno donde nos vemos llamados desde ese primer momento a dar flores , frutos y nuevas semillas del Evangelio, es realmente significativo ese nacimiento a la fe en el cual se consolida una fuerza renovadora del espíritu que habita e invade la faz de la tierra, pero que de manera muy especial a nosotros como creyentes nos mueve a lanzarnos al mundo como pregoneros de ese sublime misterio de la divinidad.

Lastimosamente no siempre estos brotes o renuevos de vida son acompañados por aquellos que nos inducen en el camino de la fe, por esto, otra de las características esenciales de la pastoral infantil, radica en el acompañamiento que abiertamente se puede dar a la población infantil, en una continua búsqueda de lo que realmente ayude en un crecimiento del espíritu en congruencia, claro está, con la humanidad.

En consonancia con lo anterior, es pertinente clarificar que este sentido del ser cristianos nos ayuda a reafirmar nuestra identidad de seres humanos,

“somos los seres humanos los que hemos de cambiar la trayectoria de la historia. La ciencia no tiene conciencia; la economía carece de compasión; los dogmas del capitalismo neoliberal son inhumanos. Acoger el reino de Dios es dar paso hacia una convivencia mundial más humana”⁴⁸

Es esa acogida del Reino de Dios la que justifica un paso más hacia la humanidad, hacia la consecución de un ser humano, más auténtico y libre, y es verdaderamente maravilloso, saber y dar testimonio de que los más jóvenes son desde temprana edad, los líderes que conforman y conformarán una nueva sociedad, una Iglesia con cimientos de Evangelio y esperanzas de renovación.

⁴⁸ Pagola José. *Jesús y el dinero, una lectura profética de la crisis.*

Es más que claro que los niños tienen una capacidad de exploración infinita, que su despertar a la fe es muy sencillo, y que grande y reconfortante es a la vez, identificar que es precisamente esa sencillez, apertura y disponibilidad la que conquista el corazón de Dios, cabe rescatar en este punto el testimonio de niños y niñas que han apostado con decidida fuerza por Jesús y su Palabra, niños como Santo Domingo Sabio, quien prefería "morir antes que pecar", niños como San José Sánchez del Río quien con empeño y dinamismo defendió hasta entregar su misma vida proclamando "viva Cristo Rey", niñas como Santa María Goretti quien anheló recibir la Eucaristía y posteriormente como una ofrenda, entregó su vida cuidando la pureza de su corazón.

Ahora bien, acogiendo estos testimonios, es evidente como los favoritos del Reino son los más pequeños, esos que tuvieron prevalencia para el mismo Jesús, esos que seguramente se acercaron con gran ánimo a escucharlo y aunque para el mundo no contaban, para Dios han contado siempre, remitiéndonos al Antiguo Testamento, encontramos la vocación de Jeremías, quien decía "ser muy pequeño y no saber hablar" (Jr 1,6), pero de quien Dios se fía para encomendar una gran misión, o el joven Samuel, que obedientemente acudía a voz de su maestro, quien a su vez discierne y da al niño una adecuada orientación invitándole a responder a la voz del Señor, en efecto Samuel responde "Habla Señor, que tu siervo escucha" (1Sm 3, 10).

¡Cuántas voces!, son tantas y tantas las voces, los llamados, los anuncios a que nuestros niños se ven enfrentados hoy, que en verdad es grande la tarea de la pastoral, para que como Elí en el templo orientó a Samuel a escuchar la verdadera voz; también nosotros seamos capaces de discernir y orientar sabiamente a quienes ávidos de la verdad se acercan hoy en búsqueda de Aquel que es la Verdad.

2.3 Búsqueda espiritual en la clave de esperanza.

El contexto en el que se desenvuelven los grupos o movimientos asociados a la pastoral infantil, se encuentran rodeados por una realidad social en la cual se vislumbra un

panorama poco esperanzador, violencia, conflictos, corrupción, desintegración familiar, desastre ecológico, en fin, ante esto urge la necesidad de rescatar en medio de todo, la esperanza, esa de la cual más bien poco se habla, pero desde un alma creyente se evoca como cumplimiento de una promesa.

Ciertamente en Jesús se da el florecimiento de la promesa de salvación, de Él es de quien brota siempre la esperanza, al venir a nuestro mundo, desde antes de nacer, se vio enfrentado a unas circunstancias poco alentadoras, una realidad de marginación, de categorías en las cuales unos eran más beneficiados que otros, es decir de desigualdad, un contexto en el cual los que defendían verdades, ignoraron e inclusive pretendieron acabar con Aquel que se mostró como “camino, verdad y vida”, aun con todo esto, Jesucristo siempre nos trae una esperanza nueva, de su lado es precisamente de donde podemos renovar esa esperanza sembrándola como una semilla en las nuevas generaciones y en esto el experto es el Espíritu Santo.

“Ser criatura del Espíritu significa ser alguien a quien el Espíritu va dando vida, va dando forma, va puliendo, va haciendo crecer desde dentro”⁴⁹ por tanto es de considerar que la vida en el espíritu es aquella que se mueve siempre no solo a creer, sino también a crecer, a fortalecerse en esta noble virtud de la esperanza para aprender a distinguir esos caminos a través de los cuales es Dios mismo quien nos guía y acompaña y nos impulsa a una continua e interminable búsqueda del verdadero sentido de la existencia.

Asumiendo lo anterior, cabe destacar que el trabajo pastoral debe dirigirse desde la búsqueda, pero una búsqueda cimentada en el cultivo de la vida espiritual, “cuando cultivamos la oración y la vida espiritual, la presencia del Espíritu en el ser humano se hace tan natural como el movimiento de inhalar y exhalar de nuestros pulmones”⁵⁰; ciertamente ese cultivo requiere de un proceso y este cuando es llevado desde la niñez, es bastante

⁴⁹ Castro Luis IMC. *Llevar a mi Jesús en automóvil, entrar en la maravillosa aventura del primer anuncio*, 54.

⁵⁰ Daniel Izuzquiza. SJ. *Navegar mar adentro*, 14.

prometedor, pues de una vivencia en el espíritu no se puede esperar más sino que broten como de una fuente, manantiales de plenitud, esta vista en la bondad, el servicio, la paz, la armonía con el entorno, con los otros, con uno mismo, cuando se echa raíces en la esperanza, se tiene un mayor dinamismo para atraer mejores condiciones de vida a esta tierra tan sedienta de identidad.

“La esperanza como un don de Dios, una esperanza que no es ciega, sino que anticipa el futuro con ojos, mente y corazón abiertos”⁵¹ esta es una enseñanza trascendental, nuestros esfuerzos, criterios, instrucciones, si no van orientados a dar una mirada más amplia y veraz, se caen, si no están arraigados en el Evangelio como brote siempre nuevo y confiado en la esperanza de algo más, simplemente se desfiguran con el devenir del tiempo, si se desarraigan de la conexión entre mente y corazón, son infructuosos, ya que la fe se estaría cimentando sobre arena y bien sabemos que esa edificación será acechada por cualquier viento, en cambio aquella construida sobre roca “cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa, pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca” (Mt 7,25).

2.4 Afirmer la fe en una vida con sentido.

En consonancia con la vida de Jesucristo, es más que claro que su vida, fue una vida con sentido, tanto lo fue, que sigue siendo vida, aunque ya está parezca haber terminado, sigue siendo germen de vida, una vida que cae como la semilla, que muere, que reverdece y por una eternidad, seguirá implantando vida en el mundo, este mundo que tanto necesita de sentido existencial, ya que no se necesita hacer investigaciones tan extensas, basta observar para darse cuenta que hoy, desde las generaciones más jóvenes, parecen carecer de sentido existencial, se vive tan al desdén, que nuestros niños, han ido adoptando en su ser formas poco propositivas, se han dejado impregnar de un relativismo, de una ansiedad, de un sin sabor, que les acorta la esperanza.

⁵¹ Vocaciones y juventudes Jesuitas. Proyecto esperanza. Memoria agradecida, deseo discernido, promesa activa,8.

Ahora bien, ¿quién sino el Amor ha de renovar esa aparentemente extraviada esperanza? ¿Quién sino la verdad, ha de restaurar la perdida confianza? ¿Quién sino Aquel que es la vida misma ha de infundir un nuevo espíritu que anime al ser humano desde sus primeros años a apostar por lo más y mejor? ¿Quién?, pero también están otros cuestionamientos que nos recordará san Pablo en su carta a los Romanos ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿cómo oirán sin que se les predique?, es ahí donde precisamente, viene a tomar parte la misión evangelizadora, los niños más que cualquier otro, están ávidos, expectantes a lo nuevo, sin saberlo, sencillamente su ser se va adhiriendo a aquellas cosas, gestos, actitudes que ven en los demás, y es ahí donde impera o tiene un protagonismo mayor la evangelización, no es mostrarme a mí, no es mostrar lo que hago, es mostrar con mi vida, al mismo que me ha enviado, es manifestar con mi ser total, que está vivo, que me salvó, que él merece no las sobras, sino el todo de mi vida, que mi pasión es la suya y que es tan grande y maravillosa que no se puede quedar quieta ni en silencio, sino que urge transmitirse, comunicarse, llevarse hasta los lugares más recónditos de la humanidad.

Es apasionándose donde se regenera el valor de la vida y donde aún más se puede llegar a acompañar la vida de otros en esa búsqueda de sentido, en la resignificación de la vida misma: “todo ser humano en su camino de búsqueda constante, desea reconocer las señales que le ayuden a continuar cuando este se hace confuso”⁵². De ahí que con una clara orientación y claro está, con la fe y la esperanza puesta en Dios, se abre la gran oportunidad de convertir la tarea pastoral en tierra fértil, lugar donde la vida se aprecie en toda su grandeza y por lo tanto esta cobre un sentido especial, desde el cultivo cotidiano y con consciencia profunda de ser parte de un plan, una historia de salvación que se va entretejiendo entre las tramas de la vida misma:

⁵² Burgi José, *Las celebraciones del signo*, 9.

“En el conocimiento de uno mismo, es muy importante saber mirar. A menudo estamos rodeados de cosas que nos hablan constantemente, pero no sabemos interpretar estos mensajes. Ser el guía, catequista de un grupo... en su búsqueda supone un desafío”⁵³

Por lo tanto, hay que encontrarle sentido a la existencia, más aún, si se trata de una vida de fe, ya que esta vivencia está iluminada por el Señor que se hizo camino, verdad y vida y que por tanto nos invita a seguirle con la disposición de quien se sabe confiado, y eso es donde nuestros niños son maestros, ellos llevan muchas veces el heraldo de la confianza puesta en otros, seguramente por eso mismo Jesús quiso, mediante su testimonio, manifestarnos la cercanía de todo un Dios cuya preferencia va hacia lo humilde, lo sencillo, bien lo enuncia el Evangelio de San Marcos “llamó a un niño lo colocó en medio de ellos, lo acarició y les dijo: quien reciba a uno de estos en mi nombre, a mí me recibe” (Mc 9,36-37).

Que precepto tan maravilloso y desafiante a la vez, se aprecia de esta manera, porque es el don que a través de la mirada pura y cercana de tantos niños nos aproxima los rasgos o características del reino de Dios, desafiante porque el trabajo con los niños requiere de un continuo reinventarse, de hacer cosas aunque no sean nuevas, si deben ser significativas, aunque no siempre sean súper atractivos, deben ser motivantes, ya que lo que se forja en la niñez, es generalmente lo que se lleva como una insignia para toda la vida, se vuelve consigna y a la vez experiencia de vida.

2.5 Fundamentos de la pastoral

“La pastoral es toda acción cristiana que se realiza en beneficio del prójimo. En ese sentido, la pastoral se constituye en la acción colectiva de toda la Iglesia,

⁵³ Ibid,9.

quienes tratan de ser coherentes con la praxis de Jesús, de cara a la construcción del Reino de Dios en la sociedad”⁵⁴

El movimiento de la pastoral visto ampliamente comenzaría desde la perspectiva del pueblo de Israel que confía en el Señor como su pastor supremo, bien claro está en las poéticas palabras que encontramos en los salmos, de hecho la realidad del pueblo que se ve como un rebaño, nos permite reconocer esa confianza en la entrega del pastor amoroso que acompaña a sus ovejas en todo momento, las atrae hacia él, las conduce, las lleva a mejores pastos, repara sus fuerzas, bellas y emotivas son pues las palabras reconfortantes que encontramos en el salmo 23.

Por otro lado y para nada distante de lo anterior, en el Nuevo Testamento, se presenta el mensaje de Jesús, cuya relación en su enseñanza, tiene que ver directamente con la realidad del pastor, él se muestra como la puerta del redil, con “lo que hace un pastor con sus ovejas: cuidarlas, alimentarlas, sacrificarse por ellas hasta dar la vida”⁵⁵ Jesús manifiesta vivencialmente ese testimonio de buen pastor y entrega esa misión a la Iglesia en sus seguidores, él confía su rebaño a Pedro después de la confirmación del amor “apacienta mis ovejas” (Jn 21, 17).

2.6 Misión de la pastoral infantil en la evangelización

El mérito de la pastoral infantil y de toda pastoral, está en el hecho de evangelizar, de orientar, de guiar en los caminos del Señor, esto se alcanza a través de la Revelación que se ha dado universalmente, pero que también de manera particular a cada uno le ha sido dada.

Además, es necesario tomar consciencia de la población que se tiene, pero de manera muy especial, tener en cuenta que en los niños es más notoria una actitud de esperanza, dinamismo, transparencia, espontaneidad, alegría, de ahí que de ellos sean artífices de la

⁵⁴ Pastoral Marianita, 3.

⁵⁵ CIEC. *Educación hoy*. Pág. 6

esperanza en la humanidad, en la Iglesia, en la familia, cabe mencionar en este sentido las palabras del Maestro “el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe” (Mt 18,4-5).

“Hoy la vida es distinta, es otro el mundo, la pastoral... nos presenta otros de safios, otras modalidades, otra metodología”⁵⁶ pero sea cual sea la realidad, el criterio evangélico de la acogida, en este caso a los niños, permanece intacto, tiene toda la validez posible, ellos en cierto modo, por el solo hecho de ser pequeños, son los preferidos en el “Reino de Dios” (Mt 18, 4), con su identidad distinta, con sus búsquedas, con su realidad, merecen una atención especial, desde la cercanía y la confianza a la vez, esa confianza que potencie su ánimo y su liderazgo, pues ellos son no los futuros, sino los presentes proclamadores de la Buena Noticia del Reino de Dios vivo y latente entre nosotros.

Es por esto que la pastoral se desarrolla adecuadamente en la medida que sea un “servicio a la formación personal y social desde la perspectiva del Evangelio del Reino del Dios de la vida”⁵⁷: los niños, necesitan de esto, la pastoral es un ejercicio maravilloso cuando se da potencialmente en sus rasgos de integridad, apostando por la humanidad, fortaleciéndose en el hecho de formar personas que enriquecidas con los criterios evangélicos sean capaces de soñar y de construir a la vez un mundo mejor, más humano y justo.

“Evangelizar es transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, los estilos de vida que están en contraste con la Palabra de Dios y su designio de salvación.”⁵⁸ recordar estas sabias palabras es de trascendental importancia para argüir que ciertamente la misión pastoral, radica en la evangelización, en la proclamación y coherente testimonio de la fuerza del Evangelio, fuerza renovadora que reanima y reconforta en la esperanza nuestra realidad y por ende la

⁵⁶ Vélez Gustavo, m.x.y *Pastoral vocacional y comunidad parroquial*,19.

⁵⁷ CONACED. *Subsidios para el estudio y la búsqueda*,6.

⁵⁸ Evangelly Nuntiantí, No 19.

realidad de tantos y tantas que por el llamado del Señor se encuentran vinculados a nuestra misión pastoral, esto desde una radical opción por renovar “de” “en” y “con” Cristo, la realidad de cada miembro activo de la pastoral, comenzando por quienes son agentes, hasta llegar con un testimonio autentico a la realidad de cada persona, de cada niño que se correlaciona con nosotros en un camino esperanzador, derivado de la fuerza del Evangelio.

A la luz del Evangelio, también es pertinente clarificar que son los niños la fuente de renovación y creciente esperanza en la vida de la fe, no podemos dejar de lado la opción de Jesús por los más pequeños: “te alabo, Padre, Señor se cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla” (Mt 11,25). En los versículos precedentes, Jesús enaltece el testimonio de Juan el Bautista, de este modo pone como en un estandarte el testimonio de aquellos que conservan el corazón como el de un niño, por ello los acoge y pide constantemente acogerlos, como si fueran él mismo, he ahí la grandiosa tarea de la pastoral infantil, sintetizada no solo en la expresión de vagos sentimientos, sino de salvaguardar la integridad y la trascendental importancia que tienen los niños y niñas en nuestra historia.

CAPITULO III
ESTRATEGIAS POR IMPLEMENTAR PARA MEJORAR LA ACCION
EVANGELIZADORA DE LA PASTORAL INFANTIL.

1. Formación continua de los Agentes de la Pastoral.

La formación continua de los agentes de la pastoral no es simplemente una vocación, comprende por consecuente el desarrollo de la acción pastoral desde el modelo evangélico propuesto por Jesús de Nazaret “*Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas*” (Jn. 10, 11) nos enseña a través de su propio testimonio, la trascendental e importante misión en la Iglesia de conducir, orientar, conocer, amar, hasta dar la vida por aquellos que nos han sido confiados o que acuden al llamado a participar de los diferentes grupos organizados por la pastoral como son los catequistas, la infancia misionera, las escuelas de fe, grupos que tienen una funcionalidad dentro de la misión evangelizadora, pues los niños no solamente son receptores del mensaje, sino también son transmisores de la palabra de salvación.

Es por ello, por lo que la formación de los agentes pastorales ha de ser continua y consistente, esto en virtud de revitalizar siempre la fuerza de la evangelización, los agentes de pastoral infantil necesitan fortalecer su identidad como portavoces de Jesucristo en el mundo, esto en razón de que la pastoral infantil llegue a ocupar un lugar importante dentro de la dinámica de la parroquia.

Si bien es cierto, los niños los niños son dinámicos, creativos, innovadores, dentro de su ser existen posibilidades grandiosas y gozan de una gran motivación para realizar las diferentes actividades, es por eso, que los agentes de pastoral deben tener también el suficiente interés en su autoformación permanente para poder responder de manera adecuada a lo que vive la población infantil en el momento presente, para nada es desconocido que los niños tienen acceso a muchas fuentes de información e intercomunicación y que por lo tanto cuestionan asuntos de toda índole, política, científica, social, económica y se motivan bastante cuando

encuentran espacios en los que pueden esparcirse mejor compartiendo los intereses que tienen frente a las cosas.

De ahí que, los agentes de pastoral se capaciten de manera integral, es decir, procuren empaparse de tantas fuentes como puedan aportar a la tarea evangelizadora, la sociología para una comprensión más amplia del contexto, la psicología para apoyar los procesos de buen desarrollo tanto en los niños como en sus familias, las ciencias, pues son pioneras en el conocimiento y los niños se inquietan mucho ante los avances; sin embargo, el agente de pastoral jamás debe perder su eje, por el contrario, bien lo dice el libro de Apocalipsis siempre es necesario “volver al amor primero”, es decir, que la orientación principal que puede iluminar todos los campos del saber y del desarrollo social, es la fuente del Evangelio, la oración y los valores cristianos.

Bien lo indica la Iglesia al invitarnos a aterrizar nuestra misión pastoral desde lo que se contempla en el contexto actual, a saber, la constitución pastoral *Gaudium et Spes* nos ilumina indicando que:

*“para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia estructurar fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que a veces le caracteriza.”*⁵⁹

En efecto, la pastoral ha de estar abierta y disponible para hacer una lectura orante de las situaciones que se van presentando en el tiempo, a la vez que ha de discernir ante la presencia del Señor entre aquellas cosas que no le aportan y las que realmente contribuyen

⁵⁹ Pablo VI. Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual N°4 Recuperado en: <https://bit.ly/2CrK729>

a que la misión evangelizadora se extienda y llegue a buen término, para esto, evidentemente, el agente pastoral debe tener una honda y significativa formación que le ayude a distinguir entre lo que es bueno y lo mejor.

De acuerdo a lo expuesto, a continuación, se profundiza en algunos aspectos que son de importancia para el contexto de la pastoral infantil y su acción formadora en cabeza de los agentes pastoral y su propósito de servir como experiencia inicial en la construcción de la identidad espiritual en los niños.

2. Orientación Pastoral cimiento de una acción dignificadora y constructora de la conciencia.

“Hemos aprendido que la acción pastoral se reduce a las actividades de sacerdotes o personas responsables del liderazgo pastoral de la Iglesia. Sin embargo, la acción pastoral es mucho más que esas actividades de liderazgo eclesial, pues la misma abarca diferentes esferas de la vida cristiana.”⁶⁰

Con este breve preámbulo, se quiere profundizar en lo que concierne a la orientación pastoral, si bien es cierto, suele identificarse a la acción pastoral en razón de lo funcional, es decir de aquel organismo que se encarga de organizar y realizar actividades que dinamicen el movimiento de la Iglesia, esto no es ajeno a nadie. Sin embargo, la pastoral va más allá, en tanto que asume la totalidad de la vida del cristiano, es decir, que se ubica en el plano del conocimiento, del descubrir su identidad, de cooperar en el fortalecimiento de su vida espiritual y testimonio de fe.

Así mismo, el proceso de formación continua de los agentes de la pastoral implica no solo una responsabilidad asumida de forma autónoma, sino que en especial comprende un compromiso motivado ante el fortalecimiento de la fe cristiana en sus comunidades. Por ello, al vivenciar esta realidad surge entonces como propósito la necesidad de dar

⁶⁰ Dollinger y Huacani. Teología Pastoral,7

respuestas claras y concretas, en este caso a infundir en los niños la motivación que los conduzca a forjar y madurar su formación en la fe, lo cual se justifica en el acercamiento a Dios a través de un proceso de conocimiento y reflexión.

De hecho, la necesidad de escuchar en la comunidad se crea a partir del deseo de reflexionar y formar sus creencias frente a lo que Dios propone en su palabra, por esa razón es importante que alguien les hable de aquel Dios del cual tan solo han escuchado, despertando así el deseo de conocer al “Dios desconocido” sobre quien se hace mención en los Hechos de los Apóstoles (Hch 17, 23), es por ello, que el rol del agente de la pastoral es significativo en la formación de la identidad espiritual, especialmente en la de los niños, quienes recién inician su caminar en Cristo. Y es allí donde la capacitación y la formación en los valores de la fe cristiana permiten promover los pilares espirituales sobre los cuales se apoyará su creencia en la fe y a su vez su fortalecimiento en ella.

Como consecuencia del accionar misional de la pastoral, existe algo que aporta bastante en la orientación de las personas que se ven relacionadas en esta labor eclesial, niños, familias y colaboradores, de ahí que la pastoral se ve llamada a ser testimonio de acompañamiento, orientación, guía y apoyo para quienes tienen dificultades en su vida. La pastoral evidentemente de una manera u otra contribuye al crecimiento de la comunidad, cuando se arriesga a apostar por herramientas que ayuden en el autoconocimiento de los agentes de pastoral, como de los niños que hacen parte de la pastoral infantil.

Al contextualizar la descripción de la realidad que ha acontecido en la pastoral infantil perteneciente a la parroquia San José de la Ciudad de Tuluá y de sus comunidades aledañas, se logra establecer que al igual que en otras comunidades, el promover y dar a conocer la fe es la oportunidad de evangelizar a través de quienes serán en sus futuros actores sociales. Por lo tanto, es aquí donde el agente pastoral se convierte en un medio clave en la promoción de la fe cristiana y lo que esta representa para cada ser humano.

Como fruto de una formación inicial, el niño estará en la capacidad de descubrir a través de la figura de Jesús la comprensión y conocimiento en la fe, al poderla expresar no

simplemente desde la repetición de un conjunto de frases y conceptos sin detenerse a reflexionar sobre su sentido real, sino desde una fe guiada por medio de lo expuesto en las Sagradas Escrituras, en la Tradición de la Iglesia, y en las influencias que ejercen las experiencias vividas en su contexto social. Por consiguiente, la formación del niño ha de ser integral, donde crezca en identidad humana, espiritual, afectiva, que como cristiano asimile en su ser la grandeza de Dios que le acompaña en todas las etapas de su vida y a quien no le es ajena la totalidad de su existencia, sino que le aporta en su relación con los otros y con su entorno.

El agente pastoral en su papel de catequista y evangelizador al tener a Jesús como ejemplo de vida tiene en sus manos la responsabilidad de promover en este caso en los niños un estilo de vida en el que se dé a entender que cada ser humano debe comprometerse con los demás en cuanto a la transmisión y vivencia del mensaje de esperanza y dignificación de las personas a través de la fe apoyándose en la firme convicción de lo que hacen y a quien confiesan es a Jesús, quién en su infinita misericordia toca el corazón de todos aquellos que acuden a su búsqueda desde su libre albedrío.

Así pues, el mismo Jesús de quien tomamos ejemplo nos dice *“Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, como el Padre me conoce y yo conozco al Padre”* (Jn 10, 14-16) con esto se pretende fundamentar que el hecho de orientar desde la pastoral implica un conocimiento profundo de si mismo como de los otros, es decir que en nuestro ser haya tal autenticidad que los niños también se interesen por un conocimiento propio y de la comunidad en que participan, pues el conocimiento mutuo también es una gran fortaleza, aún más el conocimiento de Aquel que es nuestro guía principal y nuestra razón de ser, Jesús.

El hecho de conocerse y de facilitar a los otros ese autoconocimiento, es un buen paso hacia la formación de personas conscientes, de personas capaces de dirigir su vida según el criterio del Señor, quien fue consciente de comienzo a fin, de su ser y de su misión, clara

evidencia de este hecho la encontramos en el Evangelio de San Lucas (Lc. 4, 18-21) quien nos permite saber que Jesús al entrar en la sinagoga toma el libro de Isaías y proclama:

“El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungió para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor: Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Hoy se ha cumplido esta escritura que acabáis de oír.»

Jesús está convencido de su naturaleza, de su identidad, de la misión que ha de llevar a cabo en este mundo. Jesús, en efecto nos enseña que la autenticidad, el reconocimiento de uno mismo y de la misión que tienen en la tierra, su vocación, es realmente importante, ya que es la manera de llevar a cabalidad la voluntad de Dios en la vida, al tiempo que la plenitud a la persona y le permite trascender, es decir, caminar en pos de la verdad y la libertad, de ahí que su consciencia se fortalezca en la pureza y se manifiesta en la coherencia de su vida.

En virtud al ideal cristiano, es el hecho de que los niños participen de una experiencia espiritual desde una formación integral y no simplemente desde una doctrina en la que predomine la repetición sistemática de costumbres y palabras sin sentido. Lo cual, debe llevarlos a identificarse con el caminar de Cristo, teniendo como premisa la formación como persona y cristiano, al prepararse para transformar su vida desde el testimonio de Jesús que se presenta como modelo a seguir, esto implica que la pastoral asuma con gran responsabilidad la misión de transmitir a otros su mensaje de esperanza legado por Jesús que conduzca a los niños a seguirle, sintiéndose identificados con Él.

Frente al contexto social que rodea la pastoral infantil de la parroquia San José de la ciudad de Tuluá-Valle y sus comunidades aledañas, surge entonces la necesidad de intervenir de forma continua con estrategias integrales en la formación espiritual de la comunidad a

temprana edad, lo cual contribuirá a fortalecer la misión encomendada a la Iglesia y a sus discípulos con respeto a la anunciación y promoción del reino a todo ser humano “*Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado*” (Mt 28, 19-20)

Así pues, el agente pastoral es quien tiene en sus manos la misión de darle continuidad a la obra iniciada por Jesús, al ser ellos los encargados de anunciar el Reino y liderar la tarea de evangelizar a los futuros actores sociales en la comunidad y en quienes se aspira surjan los futuros mensajeros y propagadores de la obra de Jesús en toda la población.

“En términos sencillos se puede decir que la pastoral es toda acción cristiana que se realiza en beneficio de él prójimo. En este sentido, la pastoral se constituye en la acción colectiva (total) de la Iglesia y de todas las personas cristianas, quienes tratan de ser coherentes con la praxis de Jesús, de cara a la construcción del Reino de Dios en la sociedad.”⁶¹

Por ello, es vital el acompañamiento que hace el agente pastoral en el proceso de construcción y formación de la identidad espiritual de los niños, no solo desde la teoría, sino a través de la exposición y acciones del ejemplo y el modelo que nos representa Jesús por medio de su vida y obra, que busca impactar de forma ejemplar a todo ser humano enseñándonos a amar y a servir al otro sin alguna diferencia social, y al promover la vivencia armónica entre los seres humanos como una única familia celestial ante los ojos del creador.

De acuerdo a lo antes mencionado, forjar en los niños la concientización de los valores en la fe se constituye en una tarea continua, de gran responsabilidad debido a que quienes son objeto de la formación espiritual en la actualidad son quienes en el futuro encarnaran el papel de ser los mensajeros de Jesús y quienes se convertirán en los nuevos iniciadores y formadores en la fe de las futuras generaciones, lo cual permitirá garantizar la continuidad

⁶¹ Ibid,19.

y trascendencia de lo que significa para cada uno la vida y obra del Cristo viviente que mora en cada uno de nosotros como seres de fe.

Teniendo en cuenta que la pastoral es un escenario de formación teórico-práctico en el caso de los niños la estrategia formativa debe tender a desarrollar una formación integral en la que ellos logren compenetrarse de forma acertada con el caminar de Cristo, de tal manera que se sientan identificados con el auténtico modelo de vida de Jesús. Es preciso mencionar que, si la acción evangelizadora en estos pequeños es apoyada desde el seno familiar, se podrá entonces articular la formación pastoral con la vida misma, a fin de forjar no solo a un ciudadano caracterizado por criterios de respeto personal y sino sobre todo en formar a un hijo de Dios consciente de los valores en la fe y de su lugar en el contexto actual al ser igualmente promotor del Reino de Dios con su prójimo.

2.1 Formación en la Fe y Valores Espirituales.

La formación en la fe y valores espirituales implica abordar desde la realidad lo que representa la encarnación de Jesucristo a partir de su fundamentación como acontecimiento histórico que ha trascendido fronteras, y del cual aún se sigue transmitiendo su mensaje esperanzador en cada generación y como principal argumento que guía a la fe cristiana, es de resaltar que la percepción de los sentidos se convierte en la puerta de acceso a todo conocimiento, incluido el conocimiento de Dios y de sus doctrinas espirituales.

Por ello, cuando se habla sobre Jesús y su mensaje en el contexto de la pastoral infantil, surge entonces en los niños un mayor interés y una gran motivación hacia el conocimiento de las enseñanzas de Cristo, por esto las catequesis o instrucciones pastorales tiene como propósito y misión adaptar sus metodologías y contenidos a la mentalidad del niño, con la intención de transmitir el mensaje de Jesús a través de un lenguaje coloquial, afín de que esta edad cronológica, lo hace más comprensible y accesible a la concepción y capacidad cognitiva presente en cada niño que asiste y participa en la pastoral.

Por consiguiente, la motivación y participación de los niños en la pastoral infantil se apoya principalmente en infundir los valores espirituales que más les llame la atención, y en lo cual los agentes pastorales a su alrededor, así como la familia, profesores y catequistas, juegan un papel clave dentro de su formación espiritual ya que ello lleva al niño por aquello que lo motiva mostrando un interés por pertenecer a un grupo social que les guía hacia el caminar en Cristo.

El propósito de la evangelización desde temprana edad permite asegurar un proceso de formación en la fe y experiencia de Dios con los niños, al darles a conocer los valores que guían nuestra fe cristiana, en donde son los agentes de la pastoral quienes forjan en estos las creencias y motivaciones que de forma evolutiva irán guiando su caminar en Cristo. Por consiguiente, la fe y el contexto espiritual se constituye en un proceso de crecimiento y conocimiento gradual.

En la medida que se reconozcan las características de la espiritualidad en los niños que asisten a la pastoral infantil adscrita a la parroquia San José del Barrio Bosques de Maracaibo de la Ciudad de Tuluá, esto permitirá proponer estrategias que permitan fortalecerla y desarrollarla en cada niño, lo que por ende impacta a la comunidad desde los diferentes ámbitos a la luz de la palabra de Dios.

Así pues, al generar las acciones concretas, partiendo del papel que juega la pastoral en la infancia, cuya misión ha sido encomendada a los profesores y catequistas se logra crear y desarrollar en el niño un lazo único de comunicación íntima con Dios, lo cual ira respondiendo a la experiencia que se va madurando a través de las diferentes etapas existenciales del ser humano, en donde la guía acertada e idónea del agente pastoral que en el avivamiento de la fe, permitirá formar en la niñez de hoy una fe sólida y concreta, y a su vez en el hombre del mañana con relación a los valores espirituales que deben ser un derrotero existencial al ser ejemplo de vida espiritual.

Por consiguiente, las actuales condiciones socioculturales han motivado el desarrollo de escenarios en donde se enseña que el amor cristiano es fuente de fe y de valores, lo cual responde al fiel reflejo del amor que Dios como padre de la humanidad ha profesado a través de su primogénito, quien nos enseña que el amor, la misericordia y la fe son la clave para encaminarse al vivenciar a Cristo redentor, cuyas enseñanzas se constituyen en un estilo de vida basado en el amor y servicio por el otro. Por tanto, una niñez y una comunidad formada espiritualmente se convierte en la base de una sociedad renovada en Cristo.

Por lo tanto, la formación en valores de nuestra niñez se justifica ante la necesidad de acercarse al compromiso que tiene la pastoral de enseñar e infundir en estos los principios éticos y espirituales que les permiten evaluar sus propias acciones y las de los demás. Por esta razón, la formación en la fe y valores espirituales se conciben como una creencia a través de la cual se interpretan al mundo, otorgándole un significado a los acontecimientos y a la propia existencia.

Así mismo, la promoción de los valores espirituales implica no solo el tener una comprensión de estos desde lo teórico, implica también ponerlos en práctica, es por ello que el agente de la pastoral debe velar porque los niños comprendan lo que representan los valores espirituales al mostrar y enseñar la vida y obra de Jesús que a través de su experiencia terrenal nos invita a ser humildes de corazón, pasibles y generosos con nuestros semejantes en especial con aquellos que más necesitan de la misericordia y de la bondad del Señor. De hecho, en la parábola del buen samaritano se refleja el fiel ejemplo de lo que significa ser felices al ayudar al prójimo de una forma generosa, tranquila y con la mejor disposición a pesar de las circunstancias.

«¿Y quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote que, al verlo dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por

aquel sitio lo vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y, al verlo, tuvo compasión. Se acercó, vendó sus heridas y echó en ellas aceite y vino, lo montó luego sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: “Cuida de él y, si gastas algo más te lo pagare cuando vuelva. (Lc 10, 30-35).

De tal manera que desde el ejemplo de Jesús los niños a través de sus pequeñas acciones puedan experimentar el valor tan significativo que tiene el compartir o el ayudar a quien más lo necesita, no solo materialmente sino a través de un afecto o una palabra que construya y que conlleve a ser un testimonio real de lo recibido.

Por otro lado, con la participación de los padres de familia, docentes y catequistas en la concientización de los niños frente a la realidad de la vida humana en comunión con la espiritualidad, busca con todo ello compartir e inculcar en la niñez el fortalecimiento de los principios que guían la vida espiritual de una persona durante los primeros años de su vida, razón por la que los agentes de la pastoral como formadores espirituales aprovechan esta etapa de la vida de los niños como una oportunidad para infundir y transmitir las enseñanzas espirituales y el caminar en Cristo al utilizar los juegos típicos de la infancia que los lleva a crear, descubrir e investigar, sobre todo el conocimiento espiritual que están recibiendo, es por eso, que diversas metodologías en la enseñanza y promoción de la espiritualidad pueden funcionar de forma asertiva en los niños siempre y cuando estas se acoplen a las necesidades propias de su edad.

Se puede decir entonces que el impacto social causado en la niñez por parte de la pastoral infantil implica un cambio de actitud que permite que los niños se expresen mejor en sus relaciones interpersonales, como manifestaciones espirituales de aceptación hacia Dios, mediante las diferentes estrategias pedagógicas adaptadas por los agentes de la pastoral, las cuales comúnmente involucran juegos, espacios lúdicos, de expresión y representaciones artísticas, entre otros, con el propósito de enseñar, promover e inculcar los valores espirituales, lo cual se traduce en una significativa transformación, reflejada en una buena conducta y respeto hacia los demás y a la naturaleza.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que los niños dentro del espacio de la pastoral, necesitan involucrarse de forma activa con relación a su iniciación en el caminar espiritual, por esta razón el encuentro con otros niños, el desarrollo de talleres didácticos, expresiones artísticas, entre otros, en buena parte sirven de elemento creativo y dinámico que en concreto sirve como medio para influir positivamente en ellos, lo que les permite participar de las propuestas que hacen parte de quienes dirigen la pastoral, donde el propósito es crear un mayor interés en ellos para que formen parte de ella.

Por consiguiente, los padres de familia tienen la misión de sembrar en sus hijos la semilla de la espiritualidad, poniendo como ejemplo el sacramento del matrimonio, el cual los motiva a consagrar una formación cristiana integral en sus hijos al participar de la misma autoridad, y por lo tanto, del mismo amor que Cristo ejemplarizó ante su entrega por la humanidad constituyéndose en una fuente de sabiduría, consejo, fortaleza para ayudar a sus hijos en su crecimiento en la fe y caminar espiritual.

Teniendo en cuenta lo anterior, el papel formativo que cumple la pastoral actualmente se desarrolla bajo la premisa de crear fuertes lazos espirituales entre el creador de la vida y sus hijos, es por lo que Dollinger y Huacani mencionan lo siguiente: *“Considerando que la acción pastoral es tarea de todos y todas, las actuales condiciones socio históricas que reducen los márgenes de vida de muchas personas, viene a ser la oportunidad adecuada para insertarnos en el que hacer pastoral”*⁶².

Por consiguiente, la pastoral es una pieza fundamental para la evangelización de la Iglesia, ya que le permite llegar a sus comunidades desde la primera infancia para iniciar un camino de fe y esperanza en Cristo.

3. Pedagogía del diálogo y del encuentro.

⁶² Dollinger y Huacani, Teología pastoral, 13.

La construcción reflexiva bajo la acción formadora y pedagógica del dialogo busca a través de la pastoral consolidarse como un referente de formación espiritual, y de beneficio social, lo cual debe tomarse como una apuesta que pretende crear en las personas la concepción de libertad frente a lo que concierne a la misión desde la fe y justicia que propicien la acción dignificadora y solidaria dentro del contexto social actual.

*Cuando se habla de pedagogía de la fe, no se trata de transmitir un saber humano, aun el más elevado; se trata de comunicar en su integridad la Revelación de Dios. Ahora bien, Dios mismo, a lo largo de toda la historia sagrada y principalmente en el Evangelio, se sirvió de una pedagogía que debe seguir siendo la pedagogía de la fe.*⁶³

Con este preámbulo, es pertinente adentrarnos en el significativo caminar de Jesús en su vida y aun en su Resurrección, pues son hechos que nos muestran a un verdadero maestro capaz de instruir, encaminar y transformar la vida de otros, la pedagogía del dialogo a través de la cual el Señor desvelo el misterio del Reino, se enraizaba en la identidad de su pueblo, en sus costumbres, en la realidad colectiva y particular de cuantos a él se acercaban, para ejemplificar, tenemos el encuentro de Jesús con la samaritana en el capítulo 4 de San Juan.

Jesús se acerca e indaga “dame de beber” (Jn 4,8), busca algo de su interlocutor (la samaritana), posteriormente, se deja indagar e inmediatamente la motiva a buscar algo más “si conocieras el don de Dios, si supieras quien es el que te pide de beber, tú misma le pedirías agua viva y él te la daría (Jn 4,10) y después de clarificar las inquietudes de aquella mujer, es ella misma quien dice: “señor, dame de esa agua y ya no sufriré sed, ni tendré que venir aquí a sacar agua”(Jn 4,16).

He ahí el fundamento de una pedagogía significativa, pues es necesario alentar a los otros en el cultivo de su fe, en la búsqueda de la fuente de la verdadera agua viva, los niños

⁶³ Exhortación apostólica Catechesi Tradendae De su santidad Juan Pablo II al episcopado, al clero y a los fieles de toda la iglesia sobre la catequesis en nuestro tiempo. N58. Recuperado en: <https://bit.ly/3fM2QUC>

necesitan ser encausados hacia estas fuentes de libertad, si bien es cierto a Jesús lo encontramos no en una cátedra, sino en el camino, enseñando, hablando, indagando en la verdadera identidad de las personas, pero por sobre todas las cosas, su enseñanza no se quedaba en un saber distante o subjetivo, sino que se adentraba en el corazón, descubre en profundidad el ser de la persona.

Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los evangelios en su identidad de peregrino, compañero en el camino, tal es el testimonio de los caminantes de Emaús, “Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos” (Lc 24,15). se interesa por lo que a ellos les inquieta, asume su realidad, los escucha y confronta, les instruye “y empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explico lo que había sobre él en todas las escrituras” (Lc 24,27), refresca la memoria con lo que ellos seguramente ya conocían, les permite volver a identificar la historia de su pueblo, las esperanzas de la salvación.

Cede a la petición que le hacen de quedarse un poco más ante el día que ya declina, realiza un acto experiencial cuando parte con ellos el pan, en efecto “se les abrieron los ojos y le reconocieron” (Lc 24,31) y aunque él ya no está a la vista en una experiencia común se preguntan “¿no estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las escrituras?” (Lc 24,32).

Tal fue el impacto que retomaron el camino, y con renovada esperanza se unen a la comunidad para contar cuanto en ellos había efectuado el encuentro con el Señor, es así como la comunidad cristiana se sigue fortaleciendo en el don grandioso del encuentro, del discipulado bajo la guía” (Hch 20,7), en primer lugar, del espíritu, quien se expresa a través de los apóstoles, anunciadores de las gracias del Señor.

3.1 Lenguaje interpretativo del contexto Bíblico.

Al hablar sobre la interpretación de las enseñanzas contenidas en los diferentes textos bíblicos, se destaca el hecho de que una errónea comprensión del mensaje espiritual

contenida en estos, se acrecentaría aún más sin la oportuna intervención de los agentes de la pastoral y todos aquellos misioneros y mensajeros encargados de promover el Reino de Dios y su mensaje de esperanza a la humanidad, de no ser esto así, cada cual se forjaría su propia espiritualidad, bajo su propio criterio y percepción, lo que resultaría ser nefasto, lo cual se traduciría en no saber discernir ni mucho menos diferenciar lo bueno de lo malo.

Por todo lo antes anotado, resulta claro que la formación en la fe y los valores espirituales son de vital importancia para todo cristiano en su diario vivir, ya que, es allí donde el agente pastoral actúa a través de su rol de formador, pues para el presente caso, se debe forjar en el niño la conciencia de que debemos vivir conforme al ejemplo que represento Jesús en cuanto a la vivencia en la fe y su compromiso por ayudar al más necesitado y a su prójimo de forma desinteresada.

Frente a la forma acertada de enseñar el lenguaje del contexto bíblico la Iglesia tiene como desafío desarrollar esquemas de información espiritual que involucren de forma directa este proceso en la infancia, con la finalidad de que tengan la oportunidad de profundizar y madurar su fe a temprana edad, sin embargo, la pastoral viene trabajando tradicionalmente para el adulto y en donde particularmente se hacía poco énfasis en la tarea de evangelizar a los niños, es decir, no es lo mismo evangelizar a una persona adulta cuyo nivel de comprensión y entendimiento sobre las enseñanzas espirituales y la formación en la fe son mucho más amplias debido a su propia experiencia existencial a lo largo de mucho tiempo, mientras que en la infancia se evidencian tan solo comprensiones y construcciones lógicas de forma básica debido a su corta edad y poca experiencia en el manejo de diversos escenarios sociales.

Como consecuencia de lo mencionado, ha ido surgiendo entonces la necesidad que desde la pastoral se promueva en los niños las enseñanzas contenidas en los libros bíblicos, y una de estas estrategias que de forma articulada ha logrado dar respuesta a esa necesidad ha sido el desarrollo de espacios lúdicos, en donde las actividades como canto, juegos, dinámicas, expresiones artísticas, narrativa de cuentos e historias han facilitado con ellos el

encuentro y asimilación del mensaje de vida y la buena nueva de Dios contenida en el texto sagrado.

Es por esto, que con el desarrollo de actividades tales como: juegos, rondas infantiles, el canto, obras de teatro, los talleres de lectura y artísticos, pintura, dibujo entre otros se convierten en herramientas y medios que los agentes de la pastoral emplean con el ánimo de mantener la tradición relacionada con la promoción de la palabra de Dios contenida en los textos sagrados, al recrearla a través de la formación brindada a los niños utilizando su experiencia, logrando que ellos se conviertan en protagonistas de la lectura de la Sagrada Biblia, lo cual los hace participes activos en la Iglesia al construir relaciones de interacción y confianza con los adultos dentro del contexto espiritual.

Por lo tanto, los niños a partir de su experiencia de vida y de fe, y como sujetos activos dentro de la Iglesia tienen una comprensión bíblica particular, en la cual desde su nivel de entendimiento logran comprender que Dios se va manifestando a través de su lenguaje infantil. Por tal razón los agentes de la pastoral deben apropiarse de las técnicas o herramientas de interpretación de textos que mejor se ajusten a las necesidades de la población, comúnmente se hace uso de la imaginación, los sentidos, el deseo, las expresiones artísticas, las visitas a lugares específicos, entre otros medios posibles que les permite apropiarse del texto sagrado y recrearlo de forma afectiva desde su contexto infantil, logrando con ello hacerlos participes desde sus propias alegrías y problemáticas sociales y personales, las cuales también pueden ser inspiradas desde los textos bíblicos con la excusa de ser gestores de su historia y de su proceso de crecimiento en la fe.

Por consiguiente, en lo relativo a los fenómenos adversos que se perciben durante el desarrollo de las diferentes actividades de formación espiritual que se llevan a cabo con los niños, se evidencia el poco interés que estos tienen respecto a la lectura de textos, lo cual termina provocando un sentimiento de desmotivación en ellos, principalmente por la falta de comprensión en los contenidos de los textos bíblicos, además pueden percibir la Biblia como un texto muy complejo, en donde se les dificulta la búsqueda de versículos, lo que

causa un poco de complejidad en la comprensión de palabras o frases, debido a esto, lo expuesto se traduce en el hecho de que para ellos no es fácil reflexionar o actuar frente a los diferentes textos bíblicos ni a la forma de interpretarlos.

De acuerdo a la confusión que puedan tener los niños a la hora de interpretar los textos bíblicos, una de las estrategias pedagógicas que mejor favorecen la comprensión de la Sagrada Escritura en el contexto infantil, es la adaptación de estos escritos por medio de un lenguaje cotidiano, el cual puede ser desarrollado a través de imágenes, caligrafía de mayor tamaño, representaciones artísticas, obras de teatro, textos narrativos que cuenten la historia bíblica con un significado comprensible para sus pequeñas edades.

Ahora bien, al hablar de la necesidad de ver el mensaje contenido en la sagrada escritura, es claro ver lo que San Mateo presenta en su evangelio cuando dice: *“si no os volvéis y os hacéis como niños pequeñitos, no entrareis en el reino de los cielos”* (Mt 18.13) por consiguiente, este versículo tan significativo nos enseña y demuestra el hecho de que los adultos son quienes deben aprender de los niños respondiendo así a una transformación social, en donde se pueda dar verdadera importancia a los niños quienes tras recibir una buena orientación serán miembros activos y forjadores de las esperanza en el contexto eclesial y social.

Por consiguiente, la utilización de técnicas de interpretación de la palabra permite traducir la lectura del texto tradicional a un lenguaje conocido que le permita al niño acercarse a los contextos históricos asociados a la vida y obra de Jesús, lo cual representa para ellos una aproximación a su realidad existencial, teniendo de esta manera, una mejor comprensión e interpretación de los textos y de su valioso significado espiritual, facilitando a través de elementos de interacción pedagógica que se adapten al análisis de la situación sobre la comprensión que el texto bíblico nos presenta.

Así pues, al reconocer el protagonismo de los niños frente a la lectura del texto sagrado, les permite hacer visible su participación dentro del contexto de la Iglesia, al hacerse partícipes

de su formación espiritual y su crecimiento en la fe, la cual les motiva a continuar su caminar desde la iluminación de los textos bíblicos que los lleva a mejorar su realidad personal, familiar y social, actualizando y familiarizándose cada vez con este contexto y con su nivel de entendimiento.

3.2 Promoción de espacios para el encuentro con Jesucristo.

La promoción y creación de espacios para revelar y discernir acerca del mensaje esperanzador de Cristo en los niños se constituye en un aporte clave que contribuye a la formación integral del ser humano y le proporciona los elementos necesarios para una asimilación comprensible de la cultura espiritual que le rodea, reconociéndolos, así como sujetos capaces de involucrarse e incidir en su proceso de formación y crecimiento espiritual desde un lugar protagónico, por ello se puede decir que la creación de espacios para el encuentro de Cristo se constituye en una apuesta social que se gesta como una formación integral que pretende forjar no solo al futuro promotor del mensaje divino sino sobre todo a un ser humano consciente de la existencia y respecto hacia su prójimo.

Por otra parte, para que la pastoral logre cumplir su misión, es de vital importancia motivar y crear en los niños el interés por tener un acercamiento continuo y personal con Jesús, fortaleciendo significativamente el crecimiento de su fe.

Así pues, los espacios de formación espiritual deben responder a la necesidad de generar momentos de reflexión en diversos escenarios sociales tales como: el contexto de la parroquia, la escuela e incluso el hogar, esto con la firme intención de que ellos descubran la esencia del mensaje de esperanza y amor dado por Jesús a la humanidad, con lo cual se pretende también que ellos sientan y vean a Cristo como un amigo cercano que habita en su corazón. Sin embargo, para llegar a su encuentro se debe sentir la necesidad de darle sentido a su espiritualidad, de percibir su presencia en el prójimo como gesto de amor hacia los demás, esto de acuerdo a la vida y obra de Jesús que a través de su ejemplo nos invita a ser humildes y pasibles de corazón.

Igualmente, las dinámicas generadas dentro de los espacios de formación espiritual fomentan la convivencia a partir de las integraciones en talleres de expresión artística, salidas a escenarios de formación e identidad espiritual, peregrinaciones, entre otros eventos que ayudan a motivar un creciente interés en los niños por participar de las actividades programadas por la pastoral, lo cual ha servido como estrategia para acoger a más niños y hacerlos partícipes de los proyectos de integración social motivados desde la pastoral, reflejándose en el hecho de vivir la experiencia del encuentro con Jesús al generar y propiciar los espacios en donde se vive el encuentro íntimo en individual en cada uno.

Por lo tanto, es necesario manifestar que frente a la acción transformadora que representan los espacios de reflexión espiritual, en el desarrollo de la metodología ver-juzgar-actuar ha permitido desarrollar una *“acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y para superar el divorcio fe-vida”*⁶⁴, así pues, dicha metodología ha facilitado conocer e identificar los fenómenos que influyen de una forma u otra como la comunidad percibe y vive su espiritualidad y crecimiento en la fe. El éxito que ha tenido el método ver-juzgar-actuar se debe a que este se ha constituido como un método inductivo, que permite valorar situaciones específicas sin involucrar los métodos tradicionales deductivos, los cuales se centran en valorar ideas de forma generalizada concluyendo lo que se debía hacer.

El método ver-juzgar-actuar se divide básicamente en tres componentes característicos a saber:

*“El ver” se propone analizar un hecho de vida con el fin de descubrir actitudes y modos de pensar y valoraciones y comportamientos*⁶⁵. El primer componente tiene como finalidad valorar la trascendencia que han tenido las consecuencias y el impacto social suscitado en la comunidad y los diferentes sectores sociales, es decir, se contextualiza a la persona a partir de su contexto individual y grupal dejando de lado las ideas y los bienes materiales.

⁶⁴ Castillo, Ponderación teológica del método Ver-Juzgar-Actuar, 1.

⁶⁵ Ibid, 2.

De igual forma, el segundo componente se centra en *“El juzgar” es el momento central de la revisión de la vida*”⁶⁶. Por tanto, su propósito se apoya en el hecho de revelar y explicar el sentido que expresa la fe, la experiencia en Cristo Jesús vivenciada a través de la conversión que surgen de Él, para ello se parte de una valoración ya sea positiva o negativamente del hecho o experiencia, objeto de análisis, buscando con esto identificar hechos que guarden una similitud con relación a la vida y obra de Jesús, analizando la realidad que implica encontrarse con Dios y su posterior discernimiento asociado a la conversión en la fe.

El tercer y último componente de la metodología hacia la alusión *“El actuar” se propone determinar aquellas actitudes que las personas deben cambiar en sus vidas*”⁶⁷. De hecho, se establecen y fundamentan los razonamientos que permiten definir el juicio a partir del cual se gestan las pautas de transformación frente a los hábitos que son discutidos en la sagrada escritura, lo que por ende definirá las acciones que se deben realizar en pro de transformar e interpretar la realidad frente a la proyección de la acción eclesial.

Así pues, la implementación del método ver-juzgar-actuar ayuda a conocer los fenómenos sociales entorno a la formación espiritual que facilitaran el diseño y promoción de escenarios de encuentro de comunidades cristianas, que permiten que el niño alcance las condiciones de formarse un juicio propio, el derecho de expresar su opinión libremente de acuerdo a sus argumentos en función de la edad, lo cual le ayudara a ir madurando su fe a medida que vaya interpretando los diferentes significados y contenidos de las sagradas escrituras, que le sean referenciados por parte del agente de la pastoral, profesor o catequista que esté a cargo de su formación espiritual.

Por lo tanto, la concepción de espacios para la formación espiritual y el encuentro con Jesucristo vivo se configura como un entorno natural que termina por crear una percepción

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid.

de confiabilidad en el niño, motivándolo a continuar con su proceso evolutivo en su crecimiento espiritual, y es allí, donde este escenario tiene gran importancia, debido a que se constituye un semillero de formación para futuros protagonistas en diferentes campos y contextos sociales, que al estar percibiendo los valores en la fe pueden desarrollar varios procesos que los conllevaran a alcanzar objetivos y metas con un sentido de solidaridad y armonía, guiados por las enseñanzas recibidas dentro de la formación, el fortalecimiento y el discernimiento de la fe.

Así mismo, la dimensión espiritual en los niños se fortalece aún más con la presencia en la comunidad de espacios propicios que ayuden a construir y forjar su propia identidad espiritual, por lo cual, es importante que estos lugares de formación se conviertan en una labor que cada vez tiene un significado de gran importancia, debido a que los niños cuentan con el apoyo de los agentes de la pastoral que buscan infundir en estos las enseñanzas que dicta la doctrina cristiana, además estos escenarios le permiten a los pequeños fortalecer su fe al lograr una mejor comprensión de lo que la palabra de Dios profesa frente al mensaje de esperanza contenido en ella.

Ahora bien, con el desarrollo de escenarios de formación espiritual, se busca trascender la realidad familiar y social de los niños que participan en las diferentes actividades y programas desarrollados por la pastoral, esto con la intención de ofrecerles un aporte inicial a su proceso de crecimiento espiritual y fortalecimiento en la fe como parte de una formación integral.

Así mismo, es significativo trascender más allá del contexto familiar de cada niño con la intención de que se configuren como testimonio viviente al interior de sus familias, y con ello lograr aumentar su sentido de pertenencia a la Iglesia, con lo que se gesta el escenario propicio para fomentar un espíritu de compromiso, permitiéndole impactar de forma positiva en su contexto comunitario cercano.

Se puede decir, que la Iglesia fortalece mucho más su misión, solo por el hecho de que cada niño que se vincula a los diferentes esquemas formativos en la pastoral se convierte en un

mensajero de la buena nueva y del mensaje de paz promovido por Jesús, sin embargo, para alcanzar este propósito es necesario reconocer la realidad y las necesidades presentes en la comunidad, con el fin de articular los esfuerzos propicios que permitan dar resultados a la luz de alcanzar un ideal de unidad social enmarcado dentro del mensaje de esperanza, misericordia y solidaridad hacia el otro, inspirado en la vida y obra de Jesús.

Por consiguiente, la inserción del niño dentro de los espacios de encuentro con Jesucristo, se constituyen en espacios de renovación y de transformación mental que van teniendo durante su proceso de crecimiento espiritual al desarrollar su fundamentación sacramental, bíblica apoyada por la pedagogía impartida por los diferentes agentes de pastoral.

Así pues, al iniciar al niño en una de las realidades o escenarios concretos de la Iglesia, implica hacerlo participe del proceso de la nueva evangelización, que no es más que el anuncio claro e innegable de Jesús a hacer parte de la anunciación de su nombre y doctrina de vida que exhorta a todos a ser parte activa del proyecto de evangelizar al prójimo y de paso fortalecer su fe, que por ende se traduce en un crecimiento espiritual justificado en la entrega y amor infinito hacia el otro evidenciado a través del ejemplo de Jesucristo.

Así mismo, el escenario de formación espiritual debe generar un ambiente propicio en el que se forme no solo al niño sino sobre todo a un buen cristiano y ciudadano, por lo tanto, el acompañamiento del agente pastoral en la formación espiritual inicial en el niño resulta de vital importancia al contextualizar la bondad como una actitud que motiva a desarrollar un aprendizaje pertinente en él.

Por ende, la existencia de espacios de reflexión y encuentro con Cristo son propicios y oportunos, debido a que permiten garantizar un debido acompañamiento espiritual y preparación sacramental, en donde los agentes de la pastoral son personas que representan un verdadero testimonio de crecimiento espiritual y fortalecimiento en la fe para sus hijos y para la comunidad; dando prioridad a las problemáticas sociales que influyen en la comunidad, al emplear el dialogo como proceso mediático y regulador social, lo cual termina por motivar el crecimiento personal, familiar y comunitario.

Por lo tanto, la infancia se configura como un buen momento existencial para llevar a cabo con los niños unas aproximaciones iniciales con relación a vivir la espiritualidad, como un sentimiento que implica conectarlo con una relación íntima dentro del contexto espiritual, lo cual, se ira dando de forma gradual teniendo en cuenta las diferentes etapas existenciales, los escenarios generados y desarrollados en cabeza de sus agentes pastorales, que facilitaran en el niño las etapas de transición en cuanto a fomento del conocimiento y discernimiento que debe tener frente a la maduración de su fe y espiritualidad.

3.3 Dinamización transformadora del encuentro con Jesucristo.

Nuestros grupos de pastoral tienen una importancia valiosísima en tanto que se proyectan mediante actividades como encuentros, convivencias, juegos, en fin, pero es prioritario mantener la mirada fija en lo esencial, Jesucristo, sin cuyo llamado las cosas no tienen sentido, sin cuya presencia las cosas pierden consistencia, los encuentros no son más que un pasa tiempo.

De hecho, frente a lo que se alcanza a comprender de los Evangelios, Jesucristo en su encuentro con los demás, siempre transformó la realidad de las personas, las acogió, las aceptó, bien lo resalta el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*:

“la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”⁶⁸

Es por ello, que hay que fomentar espacios de encuentro personal con Jesucristo y tengan de este modo una automotivación por enraizarse con una espiritualidad que verdaderamente transforme la realidad individual y de la comunidad en general.

⁶⁸ SS Francisco, *Evangelii Gaudium*. N°1.

“El encuentro precede también la conversión. Nadie se convierte a Jesús si primero no se encuentra con él... Nadie está dispuesto a seguir la voluntad de Dios si primero no ha encontrado a Jesús cuyo manjar era hacer la voluntad del Padre”⁶⁹

La dinámica de nuestro caminar pastoral debe centrarse hacia una conversión que nos permita identificar la importancia de la persona, al tiempo que acreciente la esperanza de animarse a dar siempre lo mejor, a través del fortalecimiento espiritual, propiciado en parte por los grupos de formación cristiana, se dinamiza entonces la acción evangelizadora fomentada en los espacios de encuentro con Jesús, en donde el objetivo fundamental es el hecho de generar escenarios de reflexión que permiten avivar el fortalecimiento de la fe en los niños como parte fundamental de su crecimiento espiritual inicial.

La acción dinamizadora en nombre de Jesús ha permitido generar reflexiones que han terminado por profundizar en la fe, razón por la cual, la pastoral se entiende como un espacio de formación cristiana integral que ayuda a favorecer fundamentalmente el inicio en el caminar espiritual de los niños, profundizando en la fe a través de la preparación que les permitan vivenciar los sacramentos, con lo cual, se fortalece su identidad espiritual al promover los valores en las experiencias que se van gestando por medio de las catequesis de preparación a la primera comunión y confirmación, siendo estos espacios privilegiados que permiten forjar y manifestar la maduración en la fe.

Por lo tanto, estas catequesis le ayudan a los niños, a entrar en esa comunión profunda y primera con el Señor Jesús, a vivenciar con sus actos y obras a través de los sacramentos el estilo de vida que Él les enseña y donde les invita a experimentar y descubrir por medio de la fe, el nacimiento y permanencia en sus vidas.

4. La formación integral desde el acompañamiento.

⁶⁹ Arnaiz José. Comunidades laicales, estrategias para conformarla,142.

Es de veraz importancia tener consciencia de la necesidad del acompañamiento que existe en la pastoral, pese a la variedad de situaciones que se presentan en la vida de las personas vinculadas a la pastoral, nuestros niños y sus familias, ya que dada la realidad social o en el hogar de crisis por la falta de tiempo ocasionada por largas rutinas de trabajo, que dejan poco espacio a compartir las experiencias tanto positivas como negativas que se viven.

De ahí que la pastoral acoja con generosidad el llamado a escuchar las experiencias, inquietudes, es decir la realidad de las personas que acompañamos (los niños) y que nos acompañan (las familias).

“La decisión de escuchar es la decisión de amar, y de expresar ese amor por lo menos solidarizándonos, aunque no podamos hacer nada por concreto en la práctica... en la comunidad verdadera crece el número de personas que están llamadas a compartir en la medida en que las otras están dispuestas a escuchar”⁷⁰

En esta manera se fomenta la solidaridad de unos con otros, cosa que es realmente prioritaria en medio de nuestras comunidades “a fin de que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros sean mutuamente solidarios ¿un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría. (1 Co 12,25), es así como se puede llegar a apreciar una formación que sea verdaderamente integral, pues toca las fibras de la humanidad de las personas, pues en conformidad con el fortalecimiento de una comunidad, la orientación o acompañamiento espiritual nos ayuda a ser más sensibles ante las necesidades del otro.

5. Identidad y proyección del camino pastoral.

“En términos sencillos se puede decir que la pastoral es toda acción cristiana que se realiza en beneficio del prójimo. En este sentido, la pastoral se constituye en la acción colectiva (total) de la Iglesia y de todas las personas cristianas, quienes

⁷⁰ Ibid., 107.

tratan de ser coherentes con la praxis de Jesús, de cara a la construcción del Reino de Dios en la sociedad”⁷¹

El camino pastoral, conlleva una disposición que en primer lugar se afiance en la vida de Jesús, esto a través del encuentro personal con él a través de su Palabra y en razón de una profunda identificación con su ministerio en la tierra, partiendo de este punto, la pastoral ha de procurar estar en consonancia con la Iglesia, sus orientaciones y criterios, en este efecto la pastoral, se encaminara de manera oportuna y responderá adecuadamente a las exigencias del contexto, pero es muy importante que la pastoral al asumir el ejemplo de Jesucristo, sea realmente testimonio de cercanía y cooperación en la ayuda y el apoyo de los hermanos.

Por ello, es relevante que, de manera continua, sea capaz de tomar con sentido respeto la realidad a la que se enfrenta, junto con los criterios evangélicos, para adecuarse, claro está, sin cambiar sus fines, a lo que le pide la cotidianidad en que se presenta como antorcha que guía

“al ser una reflexión desde el Evangelio sobre la historia en que transita y vive la propia Iglesia conducida por el Espíritu, ella discierne la voz salvadora del mismo Dios que la convoca y anima a responder personalmente en y a la época actual.”⁷²

Así pues, ya en el espacio de la pastoral infantil, es pertinente “reconocer que también en la edad de la infancia y de la niñez se abren valiosas posibilidades de acción tanto para la edificación de la Iglesia como para la humanización de la sociedad.”⁷³ esta es una nota esperanzadora, en tanto que nos invita a no solo dar de lo que tenemos en conocimientos, doctrinas o experiencia a los niños, sino a mirarlos con todo su potencial de dinamizar el caminar de la Iglesia.

⁷¹ Ibid., 107.

⁷² Revista teología, tomo LIV N° 122.

⁷³ Exhortación apostólica postsinodal Christifidelis Laici de su santidad Juan Pablo II, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo N°47.

Además, se requiere de manera urgente “valorar la capacidad misionera de los niños y niñas, que no solo evangelizan a sus propios compañeros, sino que también pueden ser evangelizadores de sus propios padres”,⁷⁴ ellos en efecto son la mayor prueba de proyección de un camino pastoral, ya que su participación radica en el ánimo y la entrega incondicional de tiempo y talentos, de creatividad y dinamismo, en fin.

La niñez nos recuerda que la fecundidad misionera de la Iglesia tiene su raíz vivificante, no en los medios y méritos humanos, sino en el don absolutamente gratuito de Dios. La vida de inocencia y de gracia de los niños⁷⁵ de ahí que la pastoral procure estar a la vanguardia para saber acompañar y orientar a los niños de la forma más propicia para que en verdad el cultivo de la fe sea fecundo y de paso a un renovado germinar en la Iglesia.

6. Promoción y fomento de una experiencia Espiritual con Jesucristo.

Todos estamos llamados a ser forjados bajo un carisma que nos permita a la luz de la divinidad, vivenciar una experiencia real con Jesucristo, por ello, prepararse ante la realidad espiritual que nos rodea es seguir su ejemplo perfecto de bondad y de amor dado por el mundo sin miramiento alguno. Es por esto, que Jesús durante su ministerio terrenal, expuso como ejemplo, el amor que profesaba por el prójimo y más aún cuando bendecía y servía a los pobres, los enfermos y los afligidos de corazón, pues a raíz de la humanidad que Jesús profesaba como maestro encarnado, les recalco a sus discípulos la siguiente premisa: “ Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Jn 15, 12), por lo tanto la clave para alcanzar una experiencia espiritual de gran valor y significado humano es a través del amor, el servicio y la donación para salir al encuentro del otro.

Es así, como la evangelización por atracción, se da por la fuerza del amor, de la solidaridad, de la comunión, no por la fuerza de una acción de conquista y de manipulación. Claro que

⁷⁴ Conferência episcopal Aparecida N° 438 Literal G.

⁷⁵ Exhortación apostólica post-sinodal *Christifidelis Laici* de su santidad Juan Pablo II, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo N°26

había otras formas de evangelización, pero ayer como hoy se acentúa el valor testimonial de la atracción.

Así mismo, al tener al hombre como la razón de ser de la Iglesia y la religiosidad de acuerdo a lo expuesto en el Concilio Vaticano se proclama lo siguiente

*“No se equivoca el hombre al afirmar su superioridad sobre el universo material y al considerarse no ya como partícula de la naturaleza o como elemento anónimo de la ciudad humana. Por su interioridad es, en efecto, superior al universo entero; a esta profunda interioridad retorna cuando entra dentro de su corazón, donde Dios le guarda...al afirmar, por tanto, en sí mismo la espiritualidad y la inmortalidad del alma, no es el hombre juguete de un espejismo ilusorio provocado solamente por las condiciones físicas y sociales exteriores, sino que toca, por el contrario, la verdad más profunda de la realidad”.*⁷⁶

La pastoral ha tenido como fin promover el discernimiento del amor profesado por Jesús en el mundo. Es por ello, que la pastoral debe hacer de una manera constante ese discernimiento a la luz de las orientaciones generales de la Iglesia como parte del acompañamiento integral en función de favorecer la formación espiritual de los niños, lo cual significa que esta formación debe surgir de la reflexión en torno al fortalecimiento de la fe de cada uno.

⁷⁶ Concilio Vaticano II, 133.

CONCLUSIONES

La pastoral infantil de la parroquia San José del Barrio Bosques de Maracaibo de la ciudad de Tuluá, se ha constituido en un escenario propicio en cuanto al proceso de crecimiento en la fe de los niños, notando que estos a su vez, al ser partícipes de esta pastoral, son forjadores de un camino de esperanza en el Señor, al ser influenciados por la formación espiritual y enseñanzas recibidas durante su experiencia dentro de la pastoral.

De ahí, que en el proceso se ha allanado un camino de crecimiento en la fe, el cual supone en gran manera una esperanza activa, capaz de permanecer con firmeza y renovarse continuamente en la fuerza del evangelio, la palabra cae como lluvia, crece y germina, de ahí que la semilla del Evangelio siendo cultivada desde edades tempranas, sean las que animen y revitalicen las fuerzas del caminar eclesial.

El ejercicio de la pastoral ciertamente conlleva a un compromiso por parte de todo el grupo eclesial, el ánimo de quienes la dirigen y una consecuente formación que les permita siempre trascender en la vida de las personas, en este caso los niños que con gran entusiasmo participan de la pastoral con el acompañamiento de sus familias.

Por consiguiente, la pastoral infantil representa una esperanza prometedora, siendo esta parroquia más bien joven en años, conservando el llamado a evangelizar con ánimo constante a sus fieles, dentro de los cuales se encuentran los niños, que, a su vez, se han vinculado a la pastoral infantil y manifiestan el gusto de pertenecer a este proceso de crecimiento en la fe, estos pequeños confiesan con sinceridad sus anhelos de acercarse al Señor y caminar según sus enseñanzas.

Son tres los factores que convergen en el contexto espiritual que concierne a la pastoral infantil de la Parroquia San José del Barrio Bosques de Maracaibo, siendo en primer lugar los niños pertenecientes a la pastoral, quienes a su vez, han hecho posible establecer un

mayor contacto con su entorno familiar, lo cual ha ayudado a despertar en primer momento en los niños la fe, y por consiguiente, dentro del proceso de crecimiento en la misma se encuentran los agentes de pastoral cuyo papel se orienta hacia el acompañamiento desde las enseñanzas de Jesús.

Así pues, cabe mencionar que este camino de esperanza en Cristo se concibe desde un ejercicio de continuo acompañamiento a los niños, a las familias, ya que, para llegar a tener un encuentro verdadero con el Señor, es necesario poner ante ÉL la realidad completa de cada persona y para alcanzar tal objetivo, dentro de la pastoral infantil se ve la urgencia de brindar un apoyo y acercamiento hacia las familias.

Ahora bien, esto exige una formación pertinente para los agentes de pastoral, ya que estos deben enfrentar la realidad de los niños, tantas veces afectada por un ambiente familiar poco favorable, en el cual se ha dejado de lado la formación de la persona en valores tanto humanos como espirituales; o las diferentes ocupaciones laborales de los padres que absorbe el tiempo que podía destinarse al acompañamiento de los niños.

En si la pastoral infantil tienen una misión desafiante, esto debido a que repercute no solo en los niños que hacen parte de este proceso de formación y fortalecimiento en la fe, sino también en sus familias, amigos y la sociedad en general, ya que en ellos esta presente la esperanza que renueva constantemente la vida, así pues los agentes de la pastoral procuran tener una formación continua que les permita llegar de manera eficaz a los entornos de evangelización que son influenciados por el contexto actual. En el cual la realidad actual ha traído como consecuencia la resignificación y restauración del aprendizaje cooperativo en favor de las poblaciones más jóvenes.

Así pues, la pastoral infantil es una fuerza viva que debe de cultivarse y renovarse continuamente, para brindar el mejor de los acompañamientos desde la experiencia de un encuentro vivo con Jesucristo que permita dar un sentido significativo y esperanzador a cada niño.

BIBLIOGRAFIA

- Arnais José María. *Comunidades laicales, estrategias para conformarlas*. Bogotá DC. editorial Paulinas. 2014.
- Berástegui, Ana y Viejo, Pedro. *Reconocer la espiritualidad del niño*. Estudios 107 (2019):295-307
- Biord Castillo, Raúl, “*Ponderación teológica del método ver-juzgar-actuar.*” ITER revista de teología, 34(2004): 1-22.
- Bonnin, J.E << Modelo pedagógico y representaciones del aprendizaje en dos catecismos para niños: análisis comparativo>> *Educación, Lenguaje y Sociedad* VIII. n° 8, (2011): 191-208.
- Cando Fárez, María Dolores, *Propuesta pedagógica pastoral para niños en la Institución Educativa Niño Jesús de Praga*. Tesis de Pregrado, Universidad Politécnica Salesiana-Sede Quito.,2015.
- Carillo, Raul Biord. *Ponderación teológica del método Ver-Juzgar-Actuar*. Iter revista de teología 34(2004) 19-52.
- Castro Luis Augusto IMC. *Llevar a mi Jesús en automóvil, entrar en la maravillosa aventura del primer anuncio*. Bogotá DC. editorial Paulinas. 2017
- CELAM. *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano. Conferencia III Puebla*, editorial San Pablo.
- Comiskey, J. *Los Niños en el Ministerio Celular: Discipulando a la Futura Generación, ¡ya!* Editorial CCS, 2016.
- Centofanti, Sergio. *El centro es la evangelización no el cambio*. Recuperado en. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2019-12/actividad-del-papa-encuentro-curia-romana-navidad-sodano.html> (consultado el 11 de Abril 2020).
- Colinas Benigno. *Curso para catequistas y educadores de la fe*. editorial Covarrubias.
- CONACED. *Subsidios para el estudio y la búsqueda*. 1997.

Confederación Interamericana de Educación Católica – CIEC. < ¿Qué ES LA PASTORAL?> *Educación Hoy: La Pastoral Educativa I*, n°202 (2015): 6-8.

Conferencia Episcopal Española. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Editorial Desclee De Brouwer, S.A, 2009.

Documento del Concilio Vaticano II Ciudad del Vaticano: Librería Editrice vaticana, 1965.

Dollinger Simone y Huacani Cocaure, Víctor. *Teología Pastoral LA ACCIÓN CRISTIANA EN LA VIDA DE LA IGLESIA*. La Paz: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, (ISEAT). 2016.

Hena de la Verde, María Cecilia, Fernández, Almudena, Silloniz, Adolfo y Useros, Cristina. *Mi religión es vida*. Edición para el docente Bogotá D.C.: Editorial Santillana, 2001.

Herrera Diaz, Constanza Alejandra. *Fundamentos de la necesidad de una pastoral infantil en el primer ciclo básico*. Tesis de pregrado, Universidad Finis Terrae, 2018.

Huacani Cocaure, Víctor y Dollinger Simone. *Teología Pastoral LA ACCIÓN CRISTIANA EN LA VIDA DE LA IGLESIA*. La Paz: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, (ISEAT). 2016.

Instituto Misionero Hijas de San Pablo. *Concilio Vaticano II*. Bogotá D.C.: Librerías Paulinas, 2015.

Juan Pablo II. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Nueva edición, Ciudad del Vaticano, 1992.

Martínez, Kelly Johana, *La globalización, la otra cara de la moneda. Las 2 orillas*, 17 de abril de 2015, sección Nota Ciudadana, Artículo consultado en línea: <https://bit.ly/37yjFio>.

Martínez León A, La riqueza mundial se concentra en 26 personas y la pobreza crece. Alerta la Oxfam. El Economista. (23 de enero de 2019). <https://bit.ly/2xxJplb> (consultado el 2 de marzo de 2020).

MISA "PROELIGENDOPONTIFICE" *HOMILÍA DEL CARDENAL JOSEPH RATZINGER DECANODELCOLEGIOCARDENALICIO*

http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

Pagola José. Jesús y el dinero, una lectura profética de la crisis. Editorial PCC. 2013.

Parada Lozano, Marco Yahir, *Hermenéutica Bíblica para niños, una aproximación desde la narrativa infantil al lenguaje parabólico Mateo 13.33*, Tesis de Licenciatura Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2011.

Pastoral Marianita. Riobamba 2019.

Pérez Matilde. Catecismo de la doctrina católica. Recuperado en <https://books.google.com.co/books> (consultado el 10 de abril de 2020).

Pineda Albarracín, Milton Leonardo. *Propuesta de Pastoral educativa para el liceo Colombia*. Tesis de especialización, Universidad de San Buenaventura Bogotá, 2012.

Roux Rodolfo Eduardo SJ. *El pan que compartimos. II la cena con los doce*. Bogotá DC. editorial CEJA. 1994.

Tschirch Reinmar, *Dios para niños*, Editorial Sal Terrae, 1978.

Valenzuela Arce, José Manuel, *EL COLOR DE LAS SOMBRAS*. Chicanos, identidad y racismo, colegio de la frontera norte, Universidad Iberoamericana, Editorial plaza y Valdez, México, 1998. Recuperado en: <https://books.google.com.co/books?id=se> mayo 15, 2020

Vocaciones y juventudes Jesuitas. *Proyecto esperanza. Memoria agradecida, deseo discernido, promesa activa*. Ciudad de México. 2019 recuperado en: <https://jesuitasmx-my.sharepoint.com//15>. (consultado el 14 de abril).